

Cuando el crecimiento viene de afuera: dinámicas territoriales en Susa y Simijaca

María Alejandra Arias, Diana Bocarejo, Manuel Fernández, Ana María Ibáñez, Christian Jaramillo, y Jessica Kisner

**Documento de Trabajo N° 68
Programa Dinámicas Territoriales Rurales
Rimisp - Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural**



Este documento es el resultado del Programa Dinámicas Territoriales Rurales, que Rimisp lleva a cabo en varios países de América Latina en colaboración con numerosos socios. El programa cuenta con el auspicio del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC, Canadá). Se autoriza la reproducción parcial o total y la difusión del documento sin fines de lucro y sujeta a que se cite la fuente.

This document is the result of the Rural Territorial Dynamics Program, implemented by Rimisp in several Latin American countries in collaboration with numerous partners. The program has been supported by the International Development Research Center (IDRC, Canada). We authorize the non-for-profit partial or full reproduction and dissemination of this document, subject to the source being properly acknowledged.

Cita / Citation:

Arias, M., Bocarejo, D., Ibáñez, I., Jaramillo, C., Fernández, M., Kisner, J. 2011. "Cuando el crecimiento viene de afuera: dinámicas territoriales en Susa y Simijaca". Documento de Trabajo N° 68. Programa Dinámicas Territoriales Rurales. Rimisp, Santiago, Chile.

© Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural

Programa Dinámicas Territoriales Rurales
Casilla 228-22
Santiago, Chile
Tel + (56-2) 236 45 57
dtr@rimisp.org
www.rimisp.org/dtr

Índice

<i>Resumen</i>	2
1. Introducción	3
2. Delimitación del territorio y características	5
2.1. Ubicación y características biofísicas	5
2.2. Estructura de la propiedad.....	6
2.3. Condiciones ambientales	8
2.4. Características socio-demográficas	10
3. Actores, interacción, coaliciones sociales	12
4. Determinantes del crecimiento en la región: la migración, la agroindustria lechera y la transición a la ganadería	14
4.1. Transición de la agricultura a la ganadería.....	14
4.2. Consolidación de la ganadería lechera y la agroindustria lechera	16
4.3. Migración a Simijaca	19
5. Distribución desigual de los beneficios del crecimiento	23
5.1. Distribución de beneficios: zonas altas y zonas bajas	23
5.2. Distribución de beneficios: Susa y Simijaca	25
5.3. Otros posibles determinantes	32
6. Conclusiones	39
<i>Referencias</i>	41
<i>Anexo: Metodología</i>	46



Resumen

El objetivo del estudio es analizar el proceso de crecimiento económico en Susa y Simijaca, explorar sus posibles causas e identificar la distribución de la reciente prosperidad económica entre los distintos grupos de población. Las condiciones particulares de estos dos municipios son propicias para investigar el papel de la historia, la geografía y las instituciones sociales en la determinación de la configuración territorial, la distribución de la riqueza, las coaliciones sociales y los procesos productivos en una región. Para alcanzar los objetivos, se llevó a cabo un análisis cualitativo y cuantitativo. Los resultados muestran que los cambios que generaron incrementos en el ingreso de los habitantes de Susa y Simijaca entre 1995 y 2003, obedecen a factores externos y no a dinámicas generadas por el territorio. En particular se encuentra que la consolidación de la agroindustria lechera, la transición de la agricultura a la ganadería y la migración hacia Simijaca explican el crecimiento económico observado en los municipios de análisis. Sin embargo, las divisiones históricas entre las zonas altas y bajas, la creación de nuevas identidades territoriales entre áreas urbanas y rurales y las ventajas geográficas de Simijaca sobre Susa, generaron una distribución desigual de esta nueva prosperidad.



1. Introducción

Susa y Simijaca, dos municipios ubicados a pocas horas de Bogotá, la capital del país, constituyen el territorio escogido para entender las dinámicas de desarrollo regional. Durante los últimos diez años, los municipios sufrieron cambios que generaron incrementos en los ingresos de sus habitantes. La consolidación de la agroindustria lechera, la transición de agricultura a la ganadería y la llegada de migrantes a Simijaca fueron aparentemente determinantes en este proceso. Factores externos, y no dinámicas generadas por el propio territorio, desataron estos procesos. Primero, la cercanía a la capital del país, la fertilidad de las tierras en las zonas bajas y el crecimiento sostenido de los precios de la leche en el país, generaron un contexto favorable para la consolidación de la agroindustria lechera en el territorio. Segundo, la transición de la agricultura hacia la ganadería en las zonas altas del territorio se aceleró debido a la consolidación de la agroindustria lechera y a la incertidumbre en los ingresos agrícolas, como consecuencia de la variabilidad en los precios de los productos agrícolas, los altos precios de los insumos y el riesgo de las cosechas. Tercero, el deterioro de la seguridad en el Occidente de Boyacá, la cercanía geográfica y el incremento en los ingresos de los migrantes boyacenses incentivó la migración hacia Simijaca.

La distribución del crecimiento económico en el territorio fue desigual. Diferencias históricas, iniciadas en la Colonia y vigentes en la actualidad, han dividido geográficamente el territorio y han moldeado las instituciones y prácticas sociales de la región. La división entre zonas altas, con asentamientos de pequeños productores, y zonas bajas, con una predominancia de grandes hacendados, y la divergencia en sus procesos económicos parecen ser determinantes en la distribución de la riqueza. Por otro lado, Simijaca, dadas sus ventajas geográficas frente a Susa, ha aprovechado las dinámicas favorables descritas en el párrafo anterior, lo cual ha profundizado las diferencias entre los dos municipios.

Las condiciones particulares de Susa y Simijaca son propicias para investigar el papel de la historia, la geografía y las instituciones sociales en la determinación de la configuración territorial, la distribución de la riqueza, las coaliciones sociales y los procesos productivos en una región. El objetivo de este estudio es analizar el proceso de crecimiento económico en Susa y Simijaca, explorar sus posibles causas e identificar la distribución de la reciente prosperidad económica entre los distintos grupos de población. Para alcanzar los objetivos, se llevó a cabo un análisis cualitativo y cuantitativo. El análisis cualitativo se basa en 53 entrevistas semiestructuradas a actores claves de las comunidades, 17 historias de vida y dos grupos focales. La información cuantitativa se obtuvo de la Encuesta Longitudinal Colombiana (CLS-WILL) aplicada por la Universidad de los Andes.



En la región de estudio, se aplicaron encuestas de hogares a 407 hogares y encuestas comunitarias a 22 veredas.

El documento está compuesto por cinco secciones, además de esta introducción. En la segunda sección, se presenta una descripción y delimitación del territorio seleccionado, haciendo énfasis en las características geográficas y socioeconómicas de la región. La sección analiza además la evolución de la estructura de la propiedad y de las condiciones ambientales. La tercera sección, examina los actores principales del territorio, las actividades económicas que estos desempeñan así como las formas de interacción y asociación que van configurando las dinámicas productivas en la zona. La discusión acerca de las tres principales dinámicas generadoras de crecimiento se discuten en la cuarta sección. En la sección quinta, se examina cómo dos grupos de la población, las zonas bajas y Simijaca, se han favorecido en mayor medida con el crecimiento económico que experimentó el territorio. Las conclusiones se presentan en la última sección.



2. Delimitación del territorio y características

El estudio se concentra en dos municipios vecinos, Susa y Simijaca, localizados en el centro del país y que comprenden un radio total de 216.9 kilómetros². Susa y Simijaca comparten una serie de características tales como su geografía biofísica, su relación poblacional y de identidad y su organización administrativa. Esta sección describe la ubicación, las características biofísicas, la estructura de la propiedad de tierras, las condiciones ambientales y las características socioeconómicas.

2.1. Ubicación y características biofísicas

Susa y Simijaca pertenecen a la misma unidad administrativa: el departamento de Cundinamarca (Mapa 1). Los municipios están separados solo por cuatro kilómetros de distancia y el principal acceso a ambas zonas es por medio de una única vía pavimentada que proviene de Bogotá, y los comunica con otros municipios y divisiones departamentales colindantes tales como Boyacá y Santander. Así pues, Susa se ubica a 120 kilómetros de la capital del departamento de Cundinamarca y del país (Bogotá); y Simijaca a 124 kilómetros. Susa está compuesto por trece veredas¹² que cubren un área total de 109.6 km² y Simijaca tiene once veredas³ que suman una extensión de 107 km².

Mapa 1. Región de estudio



¹ Las veredas son las unidades administrativas en las que están divididos los municipios

² Nutrias, Timinguita, Tablón, Coquirá, La Glorieta, La Estación, Punta de Cruz, Paunita, Matarredonda, Aposentos, Llano grande, Cascadas y La Fragua.

³ Aposentos, Centro, Churnica, Don Lope, El Fical, El Juncal, El Pantano, Hatochico, Peña Blanca, Salitre y Táquia.



Fuente: Instituto Geográfico Agustín Codazzi

Las características biofísicas, convierten a ambos municipios en un territorio interesante de estudio. Los dos municipios están localizados en una altura similar: Simijaca a 2,559 m.s.n.m. y Susa a 2,586 m.s.n.m., y ambos comparten una temperatura media de 14°C. Estos municipios constan de dos pisos térmicos –frío y páramo–. En Simijaca, las zonas de páramo se encuentran en la parte alta y ocupan una superficie de 16 km² (14.95% del área total del municipio), mientras que las zonas frías se encuentran en las partes bajas y ocupan 91 km² (85.05% del área total del municipio). Susa, en cambio, tiene una superficie de piso térmico frío de 27.5 km² (25%) mientras que el páramo, ubicado en las partes altas, cubre casi toda la superficie del municipio con 82.4 km² (75%).

Sin embargo, algunas características biofísicas son diferentes. En primer lugar, Simijaca cuenta con suelos de mejor calidad en contraste con Susa. Un alto porcentaje de la tierra en Simijaca es de fertilidad baja y otro es de una fertilidad entre moderada y alta. Susa, por su parte, tiene una fertilidad primordialmente moderada, baja o muy baja. En segundo lugar, en contraste con Susa, la vocación del uso de la tierra en Simijaca presenta más alternativas. La vocación del suelo en Susa es principalmente agrícola, con algunas porciones del territorio aptas para temas forestales y de conservación. Los suelos de Simijaca son aptos, en su gran mayoría, para agricultura y ganadería, con algunas regiones de vocación forestal y de conservación. En tercer lugar, el territorio en Susa está casi completamente dedicado a la agricultura, y en Simijaca su uso se concentra en la agricultura y la ganadería⁴. La preponderancia de zonas bajas, las mejores vías de acceso, la mayor fertilidad del suelo y la diversidad en la vocación de sus suelos otorgan a Simijaca una ventaja geográfica que se puede traducir en un desarrollo económico más alto. Pese a estas aparentes ventajas biofísicas, Simijaca hace un uso inadecuado de la tierra en mayor medida, lo cual podría convertirse en el futuro en un obstáculo para la producción agropecuaria y el desarrollo económico.

Los dos municipios comparten cuerpos de agua y un sistema hídrico interconectado. Los principales cuerpos hídricos de la región son la laguna de Fúquene y los ríos Simijaca, Suárez (que nace en la laguna de Fúquene) y Carupa en el municipio de Simijaca; así como los ríos Susa, San José y Suárez en el municipio de Susa.

2.2. Estructura de la propiedad

El minifundio es la propiedad predominante en ambos municipios. La propiedad de la tierra en Simijaca es bastante estática y los cambios en la propiedad de la tierra se dan por procesos de herencia y no por la compra y venta de tierras. En 2010, el tamaño promedio de los predios en Simijaca es de 2.20 hectáreas y el número de propietarios es

⁴ Una descripción detallada de las características biofísicas se encuentra en Bocarejo y Kisner (2010).



4,426. El índice Gini de concentración de la tierra es de 0.73, lo cual implica que la concentración en Simijaca, si bien es alta, es menor que la Nacional: 0.86. En Susa, por otra parte, los tamaños de los predios han disminuido en buena medida por la fragmentación de la tierra debido a las herencias. El tamaño promedio de los predios es 1.67 hectáreas y el número de propietarios es 4,857. El índice Gini de concentración de la tierra en Susa es de 0.68. La informalidad en la propiedad de la tierra se observa en el Cuadro 1. El porcentaje de predios bajo propiedad informal es levemente superior en Simijaca (1.3% de los predios) en contraste con los predios en Susa (0.74%); sin embargo, la diferencia no es estadísticamente significativa. Los contratos de arrendamiento son en su mayoría informales en ambos municipios, pero en Simijaca los contratos se formalizan con más frecuencia. Hecho que denota de nuevo, la mayor inserción de la producción en Simijaca a los circuitos de mercados.

Cuadro 1. Estructura de la Propiedad de la Tierra

Variable	Susa	Simijaca	Diferencia
Informalidad en propiedad de la tierra	0.74%	1.32%	-
Observaciones	271	227	
Tierras arrendadas			
Contrato escrito	22.22%	29.17%	-
Contrato escrito y formalizado	6.67%	16.67%	-
Contrato verbal	60.00%	50.00%	-
Observaciones	45	24	

Fuente: Cálculo de los autores con base en CLS-WILL Ronda I

***Significativo al 1%, **Significativo al 5%, *Significativo al 10%

El fraccionamiento de la tierra por los procesos de herencias, la tecnificación de la producción ganadera y la llegada de nuevos actores, como la agroindustria y los migrantes, han dinamizado el mercado de tierras. El Cuadro 2 muestra el cambio en la dinámica de los mercados de tierras durante los últimos 10 años. El fraccionamiento de tierras por procesos de herencias y el arrendamiento de tierras, han sido los motores del mercado de estas. Si bien la venta de tierras ha sido escasa en ambos municipios, los compradores difieren y están determinados por las dinámicas de cada municipio. En Susa, la mayoría de los compradores son pequeños propietarios de la misma vereda, mientras que en Simijaca los compradores son propietarios de otras veredas. El fraccionamiento de los predios se ha presentado en ambos municipios, con un efecto especialmente fuerte en Susa: un 90.9% de las veredas reportan que los predios son más pequeños en la actualidad. Por otro lado, Simijaca reporta un incremento sustancial del arrendamiento de tierras. Esto es, además, mencionado en el estudio cualitativo: los jornaleros desplazados por la tecnología de producción lechera han arrendado tierras para dedicarse a la producción agrícola.



Cuadro 2. Dinámica de los mercados de tierras

	Susa	Simijaca
Venta de tierras		
Se venden más que hace 10 años	9,1%	12,5%
Igual que hace 10 años	72,7%	25,0%
Se venden menos que hace 10 años	18,2%	62,5%
Quién compra tierras		
Pequeños propietarios de la vereda	90,9%	12,5%
Pequeños propietarios de otras veredas	9,1%	50,0%
Grandes propietarios de la vereda	0%	37,5%
Tamaño de las fincas		
Más pequeñas que hace 10 años	90,9%	62,5%
Igual que hace 10 años	9,1%	37,5%
Arriendo de tierras		
Se arriendan más que hace 10 años	9,1%	62,5%
Igual que hace 10 años	81,8%	12,5%
Se arriendan menos que hace 10 años	9,1%	25,0%
Observaciones	11	8

Fuente: Cálculo de los autores con base en CLS-WILL Ronda I

2.3. Condiciones ambientales

Los dos municipios comparten problemas ambientales similares. Algunos de los principales problemas son el acceso y regulación del uso del agua, el secamiento de la Laguna de Fúquene, la utilización excesiva de los suelos, el manejo de desechos, y la larga historia de tala y de sustitución de bosques nativos. Esta percepción se refleja en los datos de la CLS-WILL tal y como se muestra en la Cuadro 3. Con la excepción de la explotación inadecuada de recursos naturales en Susa, en más de la mitad de las veredas de ambos municipios se presentan problemas ambientales. En Simijaca el problema más común en las veredas es la destrucción deliberada del medio ambiente, mientras que en Susa es la contaminación del aire y del agua.



Cuadro 3. Problemas Ambientales

Variable	Susa	Simijaca
Contaminación del aire	63.60%	62.50%
Contaminación de aguas	63.60%	65.50%
Destrucción deliberada del medio ambiente	54.60%	100.00%
Explotación inadecuada de recursos naturales	36.40%	62.50%
Observaciones	11	8

Fuente: Cálculo de los autores con base en CLS-WILL Ronda I

Para los habitantes de los municipios, el deterioro ambiental es atribuible, por un lado, a algunas instituciones formales y, por otro, a varias actividades y actores de la región. Los habitantes atribuyen parcialmente a la CAR, institución departamental encargada del control ambiental, el deterioro ambiental de la región. Por ejemplo, los programas de reforestación con especies forestales no nativas, promovidos por la CAR, cuyo objetivo era mitigar el problema de erosión de la tierra prevalente en Susa y Simijaca, ocasionó una invasión de estas especies en la región, la reducción de fuentes hídricas, y la esterilización de los suelos (Ajustes de Esquema del Ordenamiento Territorial, 2003).

Las actividades y actores que han contribuido a los problemas ambientales, son diversos. En primer lugar, la actividad carbonera en la zona ha causado la tala indiscriminada de bosques y la contaminación del aire. Pese a los intentos para tecnificar esta actividad, no ha sido un proceso fácil. Dado que la minería es una actividad esporádica que se realiza en temporadas de baja demanda laboral, no es posible identificar una población permanente a la cual capacitar. En segundo lugar, el cultivo de papa ha ocasionado una expansión de la frontera agrícola en los páramos, la disposición inadecuada de residuos y la fumigación para evitar plagas. La excesiva fumigación en los cultivos de papa y en otros cultivos, además de ocasionar deterioro ambiental, ha generado, según los participantes en el estudio cualitativo, conflictos entre vecinos dado que los vientos esparcen los químicos del fertilizante y afectan los suelos y la producción de predios colindantes. En tercer lugar, la sobreutilización de los suelos, al provocar una disminución en la fertilidad de la tierra, es una preocupación mencionada recurrentemente por la población. Si bien este problema se percibe más en las tierras altas dada la escasez de agua, en la zona baja de Simijaca se ha enfrentado también una saturación del suelo como consecuencia de la antigua plantación de flores que existía en la vereda del Pantano. En cuarto lugar, muchos campesinos consideran que problemas climáticos, tales como el calentamiento global y los sucesivos episodios del Fenómeno del Niño, han afectado la producción. Estos cambios han transformado las épocas de siembra, las épocas de lluvia y sol, generando el deterioro de varios cultivos y un cambio drástico en el número de familias que se dedican a la agricultura.

Por último, la contaminación de las fuentes de agua y la reducción del espejo de la laguna



de Fúquene es, a juicio de los participantes, el principal problema ambiental. Los desechos de fertilizantes que se disponen en las fuentes hídricas, los desechos industriales y la carencia de un sistema de alcantarillado adecuado son identificados por los habitantes y por el Gobierno Nacional como los principales responsables de la contaminación hídrica (CONPES, 2006). Además, muchos participantes en el estudio cualitativo aseguran que la extracción de agua de pozos profundos por parte de las industrias lecheras en Simijaca ha disminuido la disponibilidad de agua en las zonas altas y ha agravado el deterioro de la fertilidad.

La Laguna de Fúquene, ubicada a 2,500 m.s.n.m. y con un impacto directo sobre 18 municipios ubicados entre Cundinamarca y Boyacá, es la fuente hídrica más importante de la región. Dicha laguna, que hace cuarenta mil años cubría desde las lagunas de Palacio y Cucunubá hasta la ciudad de Chiquinquirá, se ha reducido en un 70%, la vegetación cubre actualmente el 95% de la laguna y se ha presentado una pérdida y disminución de la fauna (Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander Von Humboldt y Fundación Humedales, 2004 y CAR, 2007). Los pobladores de Susa y Simijaca aseguran que esta situación ha generado escasez de agua en sus municipios. Las causas del deterioro son diversas. Por un lado, los grandes terratenientes han secado la laguna para poder utilizar el suelo: al contar con varios sedimentos y minerales, la fertilidad lo ha convertido en un blanco perfecto para la siembra agrícola y la ganadería extensiva. Por otro lado, los cultivadores de papa buscan los aljibes y nacimientos de agua para poder sembrar y muchas veces se les acusa de secar y sobre explotar las fuentes de agua. La intervención de la Laguna de Fúquene ha desestabilizado el sistema hídrico de la región, provocando así inundaciones recurrentes en los municipios. Por ejemplo, en 2006, cerca de 7,500 hectáreas que habían secado de la Laguna sufrieron una de las inundaciones más graves de la región, lo cual produjo graves pérdidas para los productores.

2.4. Características socio-demográficas

Las características demográficas de ambos municipios son similares, aunque algunas de las diferencias son de gran importancia para las dinámicas rurales de la región. Simijaca cuenta con 11,017 habitantes, de los cuales el 47.7% reside en las áreas rurales. La distribución etárea de los habitantes del municipio muestra que el 58% de la población es menor de treinta años. La población de Susa es de 9,782 personas, donde la población residente en áreas rurales del municipio equivale al 53.1%. La población de Susa es levemente más vieja que la Simijaca con un poco más del 25% de la población con edades menores a los 30 años.



El Indicador de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)⁵ muestra una mejoría notable en Simijaca para el periodo comprendido entre 1993 y 2005, al caer del 28.4% al 21.5% para todo el municipio. Los años de escolaridad promedio del municipio son 5.44. Dichos indicadores son bastante más bajos en Susa. El índice de NBI rural en Susa es de 32.1 y la tasa de escolaridad es 4.37 años en promedio, un año menos de escolaridad promedio en Simijaca. Los resultados de las estimaciones de gasto per cápita, pobreza y desigualdad muestran que el crecimiento del gasto per cápita entre 1993 y 2005 oscila entre el 68.1% para Simijaca y 87.3% para Susa (ver Cuadro 4). En los dos municipios, se presenta una reducción de los índices de pobreza (reducciones que oscilan entre el 16% en Simijaca y 19% en Susa) y de la desigualdad (reducciones en Simijaca del 4% y en Susa reducciones de 6%), siendo estas reducciones bastante significativas cuando se compara el desempeño de estas variables para los otros municipios del país (en el promedio nacional la pobreza presentó una reducción de dos puntos porcentuales, mientras que el índice Gini permaneció constante para el periodo entre 1993 y 2005). Sin embargo, persiste una dinámica diferenciada entre las zonas bajas y las zonas altas de ambos municipios de tal manera que la riqueza y los beneficios derivados del crecimiento en el gasto per cápita se concentran en las zonas bajas y las zonas altas parecen no percibir dichos crecimientos.

Cuadro 4. Condiciones económicas: Gasto per cápita, tasas de pobreza y Gini

Variable	Susa	Simijaca
Estadísticas 1993		
Gasto per cápita	133,305	169,077
Pobreza	0.635	0.544
Gini	0.457	0.452
Estadísticas 2005		
Gasto per cápita	249,751	248,156
Pobreza	0.443	0.398
Gini	0.395	0.414
Variaciones Porcentuales		
Gasto per cápita	87.35	68.06
Pobreza	-0.19	-0.16
Gini	-0.06	-0.04

Fuente: Cálculos propios a partir de la CASEN 1993, ECV 2003, CENSO 1993 y CENSO 2005

⁵ El índice de Necesidades Básicas Insatisfechas identifica la proporción de personas y/o hogares que tienen insatisfecha alguna (una o más) de las necesidades definidas como básicas para subsistir en la sociedad a la cual pertenece el hogar. Capta condiciones de infraestructura y se complementa con indicadores de dependencia económica y asistencia escolar. Entre los componentes del índice se encuentra: viviendas inadecuadas, servicios básicos inadecuados, hacinamiento crítico, alta dependencia económica e inasistencia escolar. (Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial de Colombia)



3. Actores, interacción, coaliciones sociales

El objetivo de esta sección es presentar las fronteras de identidad del territorio de Susa y Simijaca. En los dos municipios de análisis, las fronteras geográficas y políticas son un factor determinante para entender el territorio, pero las identidades determinan también las fronteras y constituyen el mismo territorio. Muchas de estas fronteras de identidad son parte de alguna institución social o norma social. En esta sección se mostrarán, por ende, algunas instituciones sociales relacionadas con las actividades productivas y la llegada de nuevos pobladores. Es necesario recalcar que estas fronteras no son estáticas, sino al igual que el territorio, cambian y se transforman (Newman, 2003). Sin embargo, en los municipios estudiados, las fronteras de identidad parecieran mantenerse relativamente estables desde la época de la Colonia.

La mayoría de la población se identifica como campesina y, aunque la región tuvo una gran presencia indígena desde antes y durante el periodo de la Colonia, en la actualidad la población no se auto-reconoce o auto-identifica como indígena. En efecto, en estos municipios existe una larga historia sobre sus pobladores indígenas prehispánicos y, en particular, sobre aquellos que quedaron representados en las crónicas e informes coloniales. Sin embargo, hoy en día no se reconocen procesos de re-etnización como en otros lugares de Colombia, ni reclamos territoriales de resguardos indígenas.

Las nociones identitarias campesinas se construyen a través de criterios de producción económica, en este caso con actividades agrícolas y ganaderas. En la construcción de identidad, se menciona constantemente una relación identitaria con la geografía al igual que con formas y prácticas de asociatividad, de organización familiar y vinculación dentro de prácticas productivas. La primera y más notoria división que cruza nociones identitarias, económicas y geográficas es la división entre zonas altas y bajas.

Desde la Colonia, Susa y Simijaca se han fraccionado en dos espacios geográficos: zonas altas y zonas bajas. Esta división espacial juega un papel importante en la vida de los habitantes y perpetúa unas formas de socialización diferentes (fronteras de identidad). A través de estas fronteras identitarias, se pueden comprender muchas de las relaciones sociales del territorio pues estas también explican divisiones políticas y geográficas en el territorio. La distribución de la riqueza y la desigualdad en la percepción de los beneficios del crecimiento económico está determinada, en buena parte, por la división entre zonas bajas y altas.

En las zonas altas, se mezcla la producción agrícola y la ganadería organizadas en unidades familiares y estructuras de propiedad minifundistas. La mayoría de los actores son pequeños productores que se identifican como campesinos y que se asocian con definiciones sobre uso y apego a la tierra. Trabajan en el campo y se dedican a la agricultura, a la ganadería o a estas dos actividades económicas, utilizando prácticas que han sido transmitidas de generación en generación. El tamaño de sus predios se



encuentra en un rango que oscila entre menos de una hectárea a ocho hectáreas como máximo, y en la mayoría de los casos estos predios son herencias de familia. De igual forma, los diversos miembros de la familia participan en las prácticas productivas y tienen roles definidos.

En las partes bajas los actores que se identifican son ganaderos y tenedores de ganado. Estos actores presentan una serie de características generales: trabajan en extensiones de predios de nueve hectáreas en adelante, poseen más de ocho cabezas de ganado, sus tierras son más fértiles, tienen más acceso a capital y presentan una mayor adopción de tecnologías productivas. Muchos ganaderos cultivan algunos productos, pero no se consideran agricultores, ya que la ganadería es su principal actividad económica. Más aún, ser ganadero tiene un estatus mayor entre los pobladores de la región y del país. La mayoría de los ganaderos, aunque no todos, no se involucran con la comunidad o no se enteran de los problemas existentes en otras zonas.

La división entre áreas rurales y áreas urbanas es otra de las formas de diferenciar los actores en el área, en particular en Simijaca. Las personas que habitan las áreas rurales se piensan como campesinos, mientras que algunos de los que habitan en las áreas urbanas intentan diferenciarse utilizando criterios de gusto, de estética en la forma de vestir, en la forma de hablar y en sus prácticas diarias. Una de las diferencias de las familias en las zonas urbanas, en particular entre las mujeres, jóvenes y niños, es que habitan en las ciudades y no tienen una participación en procesos de producción agrícola o ganadera.

Para el caso particular de Simijaca, la diferencia entre zonas urbanas y rurales tiene otro componente de gran relevancia que se asocia con la migración de pobladores del Occidente de Boyacá. Esta ha traído nuevas formas de entender el espacio productivo. En el casco urbano, se han construido nuevos centros comerciales, más viviendas y se han abierto más locales comerciales para suplir las necesidades de la nueva población.



4. Determinantes del crecimiento en la región: la migración, la agroindustria lechera y la transición a la ganadería

Tres factores esenciales han influenciado las dinámicas económicas y sociales de la región: el desarrollo regional, la distribución de la riqueza y las prácticas sociales del territorio estudiado. La disminución de las actividades agrícolas y la transición a la ganadería, la consolidación de la agroindustria lechera y la migración hacia el municipio de Simijaca, parecen ser determinantes en el crecimiento de la región durante los últimos años. Las principales causas del incremento en el ingreso promedio de la población responden, por ende, a factores externos. Si bien la transición de la agricultura a la ganadería es un factor interno, dicha transición está motivada por factores externos como el comportamiento de los precios de los bienes agropecuarios y los riesgos climáticos que enfrentan los agricultores.

4.1. Transición de la agricultura a la ganadería

A lo largo de los años, se ha presentado una reconfiguración de fuentes de ingresos en las zonas altas debido al abandono de la agricultura hacia la ganadería. Varias razones explican dicha transición. Primero, la región se ha convertido en el referente de comercialización de leche cruda en el país. Segundo, los costos de producción de la agricultura se han incrementado significativamente debido a la tendencia creciente de los precios en sus insumos. Tercero, la incertidumbre por la variación en los precios de los productos agrícolas y en el clima implica un alto riesgo en la actividad agrícola. Por último, dados los ciclos de los cultivos, las ganancias económicas son percibidas solo en algunos meses, mientras la ganadería permite contar con un flujo constante de recursos económicos.

La agricultura había sido la principal actividad de producción en la región desde antes de la Colonia. La arveja, maíz, cebolla y papa son los principales cultivos de la región. El área cosechada de los principales productos agrícolas en la cuenca del río Suárez ha decrecido un cinco por ciento entre 1994 y 2004, al pasar de 28,830 hectáreas cosechadas en 1994 a 27,335 hectáreas en 2004. Sin embargo, la dinámica de los diferentes productos agrícolas no ha sido similar: el único producto agrícola con incrementos en el área cosechada es la papa, con un incremento porcentual aproximado del 59 por ciento. El área cosechada de papa pasó de representar el 48.6 por ciento del total del área destinada a la cosecha de productos agrícolas en 1994, a representar cerca del 81.5 por ciento del total del área cosechada la zona. La papa es cosechada principalmente en las zonas de páramo, lo cual ha causado un deterioro de los suelos y una disminución de la oferta hídrica.



Los cultivos agrícolas se concentran en las zonas altas, se llevan a cabo predominantemente por los miembros de la familia y la tecnología agrícola ha estado estancada durante los últimos años. Ello debido a que los cultivos sembrados en estas zonas son pequeños y requieren de poca mano de obra. Sin embargo, en varias fincas de la planicie se siembran cultivos, en su mayoría maíz y papa, generando empleo de jornaleros. La transición de la agricultura a la ganadería ha implicado que los campesinos de las zonas altas combinan la pequeña ganadería y la agricultura.

La disminución de la dependencia en la agricultura, sin embargo ha sido mayor en Simijaca. El Cuadro 5 reporta el porcentaje de veredas cuyos habitantes buscan trabajo en otra vereda y el tipo de trabajo al cual se vinculan. Los resultados indican que, durante algunos meses del año, las personas de ambos municipios se vinculan a trabajos por fuera de sus predios. En Simijaca, esta situación se presenta en la totalidad de veredas que se incluyeron en la encuesta, mientras que en Susa sucede en diez de las once veredas. Pese a ser un fenómeno común en los dos municipios, mientras que los habitantes de las veredas de Susa únicamente se vinculan a trabajos agropecuarios, en Simijaca se presenta una mayor diversificación de actividades, reflejando así su mayor dinamismo.

Cuadro 5. Vinculación laboral en otros lugares

Variable	Susa	Simijaca
Buscan trabajo en otros lugares en algunos meses al año	90.90%	100.00%
Las personas se van a trabajar en:		
Agricultura y Ganadería	100.00%	100.00%
Construcción	0.00%	100.00%
Servicios	0.00%	87.50%
Explotación Maderera	0.00%	87.50%
Minería y Petróleos	0.00%	62.50%
Comercio	0.00%	62.50%
Industria	0.00%	37.50%
Pesca	0.00%	12.50%
Observaciones	11	8

Fuente: Cálculo de los autores con base en CLS-WILL Ronda I

La transición de agricultura a ganadería, en particular en las zonas altas, parece haber mejorado las condiciones económicas de los pequeños propietarios de una manera casi imperceptible. Sin embargo, aunque en los últimos años se percibe un incremento en la actividad ganadera, la agricultura continúa teniendo un fuerte impacto y legado en la región.



4.2. Consolidación de la ganadería lechera y la agroindustria lechera

Unas condiciones geográficas favorables y un crecimiento sostenido de los precios de la leche impulsaron la consolidación de la agroindustria lechera en la región; esto ha promovido, a su vez, el crecimiento económico. Además de los recursos directos que produce la agroindustria lechera, su consolidación genera externalidades positivas para la región. Primero, la demanda por leche de mejor calidad promueve la adopción de mejores tecnologías, como la inseminación y el uso de tanques de enfriamiento. Estas tecnologías se adoptan primero en las zonas bajas y lentamente se transfieren a las zonas altas. Segundo, la agroindustria lechera promueve la creación de pequeñas microempresas agroindustriales en la región y crea una demanda laboral adicional. Por último, las actividades agroindustriales incentivan la presencia de entidades financieras privadas que, además de proveer créditos a los grandes productores, cubre a los pequeños.

Susa y Simijaca están localizados en el Valle de Ubaté, una de las principales regiones productoras de leche en el país. Las características físicas y climáticas de la zona permitieron la fácil adaptación de las razas de ganado europeo traídas desde la época colonial: Holstein, Normando, Jersey y razas criollas de doble propósito. La mayoría de las razas encontradas en la zona baja son razas puras. Ello, aunado a la calidad del pasto y de la tierra, genera una alta productividad. En las zonas altas, la mayoría del ganado es Criollo o Normando. La transición de la agricultura a la ganadería, iniciada en los últimos diez años, ha incentivado un proceso lento de adopción de la inseminación artificial que presumiblemente redundará en un mejoramiento de la raza en las zonas altas.

La cercanía a ciudades grandes e intermedias contribuyeron a la consolidación de la agroindustria lechera. La corta distancia a Bogotá, la capital del país, y la disponibilidad de buenas vías de acceso han expandido la demanda por productos de la región y facilitado la provisión de servicios públicos y sociales. Por un lado, el aumento de la demanda por parte de la capital del país incentivaba la producción de leche. Por otro lado, la cercanía a las principales procesadoras industriales de productos lácteos, que se ubican en Bogotá, facilitaba y hacía menos costoso el transporte de leche cruda. Además, los grandes productores de la región residen en Bogotá y tienen vínculos con los principales grupos de poder y económicos. Esto ha contribuido a atraer inversión en infraestructura, la presencia de servicios financieros y el asentamiento de varias plantas de la agroindustria lechera. La presencia de municipios pequeños con procesos de urbanización recientes, tales como Ubaté y Chiquinquirá, han contribuido, asimismo, a la consolidación de la agroindustria lechera al convertirse en centros de comercialización de los bienes producidos en Susa y Simijaca. Sin embargo, Simijaca pareciera estar más inserta con las redes de comercialización de estos municipios. Datos de la encuesta comunitaria de la CLS-WILL muestran que en Susa el 73% de los productos se venden con mayor frecuencia en el mismo municipio y el 27% restante en sus fincas; mientras que en Simijaca, la mitad de los productos se comercializan en el mismo municipio y la otra mitad en otros municipios.



Las características geográficas favorables, una ubicación privilegiada y las mejores condiciones de mercado han impulsado paulatinamente una expansión de la producción lechera. Sin embargo, esta expansión ha sido desigual en la región. Las fincas de las zonas bajas se dedicaron en su totalidad a la ganadería lechera, mientras las zonas altas se dedicaron al ganado de doble propósito, por lo general para consumo propio, además de la agricultura.

En 2003, el total de cabezas de ganado era de 21,110, de las cuales 13,500 corresponden a Simijaca y 7,610 a Susa. Pese al crecimiento de la producción lechera en el país, entre 1998 y 2003, el número de cabezas de ganado en los municipios de análisis se redujo 27% (CAR, 2007). Esta disminución puede haber sido causada por enfermedades en el ganado o por las inundaciones causadas en 2001 que afectaron un porcentaje importante de predios de la zona baja. El hato ganadero en ambos municipios está compuesto en un alto porcentaje por razas para lechería especializada y hembras, lo cual denota el creciente proceso de especialización en la producción de leche de la región y la diseminación de tecnologías de inseminación artificial. El hato ganadero en Susa está compuesto por un 30% de ganado de doble propósito, un 65% de lechería especializada (el 5% restante es utilizado para ceba) y un 88% por hembras. En Simijaca, el hato ganadero está distribuido con un 80% del total en lechería especializada, un 20% con ganado de doble propósito y un 92% por hembras. La mayor especialización del hato ganadero en Simijaca y el alto porcentaje de hembras es resultado de la consolidación del municipio como productor agro lechero y su mayor dinamismo económico.

Pese a la expansión de la producción ganadera en la región, el grueso de la producción se concentra aun en unos pocos predios. La mayor parte de los predios en Susa y Simijaca cuenta con menos de diez cabezas de ganado, y su contribución en la producción es baja. Es así como en Simijaca un 67% de los predios cuenta con menos de diez cabezas de ganado que equivalen al 21.3% del total de cabezas de ganado en la región. Dicho patrón se replica en Susa con un 78% y 38.12% respectivamente. En contraposición, seis predios de Simijaca cuentan con un 14% del total de cabezas de ganado del municipio, y dos predios de Susa cuentan con un 11.57% del total de bovinos (Fedegán, 2009).

Las diferencias de productividad entre Susa y Simijaca son significativas (Valderrama, 2003). Cuando se separan las veredas con mayor producción en la región, se encuentra que dos veredas en Simijaca presentan productividades superiores a 16 litros por vaca al día (los mayores niveles en toda la región y cerca de 11.5 litros adicionales por vaca al día frente al promedio nacional) y otras cuatro veredas tienen productividades entre 12 y 16 litros por vaca al día. Las veredas de El Pantano y El Fical, situadas en la parte baja de Simijaca, son los lugares con una mayor producción lechera. Las veredas con mayor



productividad en el municipio de Susa⁶, ubicadas también en la parte baja, únicamente producen entre ocho y doce litros por vaca al día. Si bien la productividad de las veredas de Susa dista mucho de los niveles de Simijaca, en ambos municipios existe una brecha en productividad significativa entre las zonas altas y las zonas bajas.

Las ventajas geográficas y las altas productividades en Simijaca contribuyeron al surgimiento y consolidación de la agroindustria de producción de lácteos. Por una parte, las principales empresas pasteurizadoras del país y algunas locales establecieron plantas de producción en el municipio⁷. Por otra parte, pequeñas empresas locales de procesamiento de lácteos se han creado de manera paralela a la consolidación de la agroindustria.

El incremento de la demanda y el precio de la leche en Colombia han impulsado, asimismo, la producción de leche en la región. La producción lechera en el país ha exhibido un crecimiento sostenido en los últimos treinta años. Ello ha contribuido a consolidar la agroindustria lechera en el territorio y ha generado incentivos para acelerar la transición de la agricultura a la ganadería. La producción anual aumentó de 2,000 millones de litros anuales en 1979 a 6,200 millones de litros en 2004; es decir un crecimiento cercano al 225% en 25 años, con un promedio de crecimiento del 9% anual para todo el periodo. La mayor parte del incremento en la producción se ha destinado a suplir el mercado interno colombiano, cuya demanda por este producto se ha incrementado cerca del 26% desde comienzos de la década de los noventa.

Según datos de la Asociación Nacional de Productores de Leche (ANALAC), los precios reales percibidos por los productores de leche exhiben también una tendencia creciente, al incrementar un 9.25% entre 1998 y 2008. El departamento de Cundinamarca se benefició con incrementos de precios aun más altos que el promedio. Los incrementos sostenidos en los precios de la leche, en contraste con una alta variabilidad en los precios de los bienes agrícolas, convirtió a la ganadería en una alternativa más rentable para los productores.

Si bien la transición de la agricultura a la ganadería y la consolidación de la agroindustria lechera han promovido dinámicas de crecimiento, persisten riesgos debido a la alta dependencia a la producción lechera que se ha generado en la región. Dada la alta dependencia a la producción de leche cruda, la región es altamente vulnerable a las fluctuaciones de los precios de la leche. Los costos de una caída en los precios de la leche no se limitarían a los productores directos y serían percibido por un grupo importante de la población que depende directamente de los mercados de leche. Más aún, un alto porcentaje de la población rural está dedicada a la producción lechera, lo cual implica que sus ingresos están correlacionados y la posibilidad de asegurarse frente a choques covariados es limitada.

⁶ La Glorieta, Punta de Cruz, Centro y Llano Grande.

⁷ Algunas son Ledesin, Alpina, Incolácteos, Santo Domingo, entre otras.



4.3. Migración a Simijaca

Simijaca ha recibido un flujo significativo de migrantes durante los últimos años. Cifras del Censo de 2005 del DANE indican que cerca del 10% de la población en Simijaca son migrantes, mientras que en Susa este porcentaje asciende al 3.7%. Un alto porcentaje de los migrantes provienen del departamento de Boyacá, de Bogotá y de otros municipios del departamento de Cundinamarca. En particular, Simijaca recibe una migración importante de habitantes del Occidente de Boyacá⁸.

La migración de personas procedente de los municipios del Occidente de Boyacá ha contribuido al dinamismo económico en Simijaca, pero con un costo social, debido a los incrementos en la violencia y en conflictos sociales. Las inversiones de los migrantes de Boyacá en actividades comerciales y en la compra de predios y vivienda, así como una expansión en la demanda de bienes en la región, han irrigado recursos adicionales a la economía. Ello explica la dinámica creciente del comercio, la expansión de las zonas urbanas del municipio de Simijaca y el crecimiento de la región en los últimos años. Dicho fenómeno ha afectado el espacio productivo y las formas de socialización del municipio. Los beneficios, además, parecen concentrarse en las áreas urbanas. Dada la creciente importancia de los migrantes para el dinamismo económico de Simijaca, la posibilidad de una nueva emigración de este grupo en el mediano y el largo plazo constituye en un riesgo para el desarrollo.

Los flujos de migración de los municipios del Occidente de Boyacá a Simijaca obedecen a cuatro factores. Primero, esta región de Boyacá ha sufrido durante años una intensificación de la violencia debido al conflicto armado y el narcotráfico. Segundo, los territorios estudiados han logrado escapar los distintos periodos de tiempo de intensificación del conflicto y la violencia en Colombia: *La Violencia* alrededor de los años 50, la lucha contra el narcotráfico desde finales de los ochenta hasta hoy y el conflicto entre guerrilla-paramilitares-ejército que se inició en 1964. Esto, aunado a la cercanía geográfica, hizo de Simijaca un municipio ideal para la migración. Tercero, la explotación de esmeraldas en la región incrementó los ingresos de sus pobladores, lo cual proveyó suficientes recursos para permitir la migración e inversión de recursos en otras regiones del país. Por último, algunos participantes del estudio cualitativo argumentan que la población del Occidente migra en búsqueda de mejores centros educativos.

Los bajos índices de violencia en la región se derivan de condiciones históricas. La independencia del campesinado frente a los grandes terratenientes es fundamental para entender el legado histórico pacífico de la región. Los conflictos sociales en Colombia en la

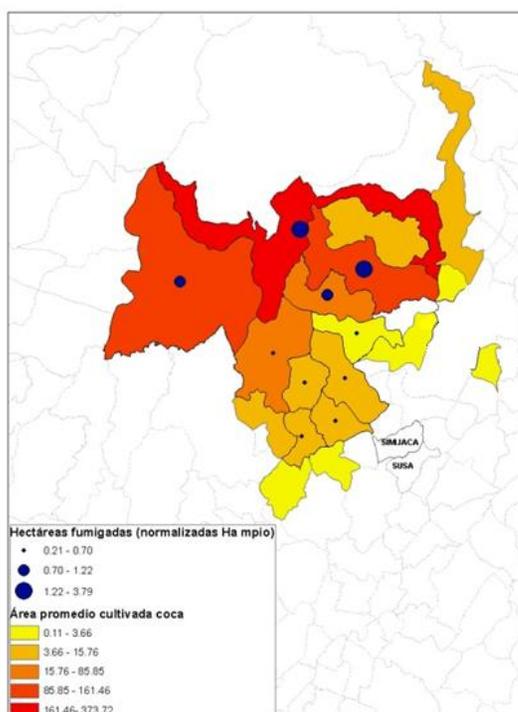
⁸ Una descripción detallada de los procesos de migración se encuentra en Bocarejo y Kisner (2010).



primera etapa republicana y buena parte del siglo XX se articulaban a partir de las disputas partidistas entre liberales y conservadores. La desvinculación de los grandes hacendados de la región permitía que los grupos de poder local se concentraran en las dinámicas puramente regionales, sin una influencia mayor de los temas que eran el centro de debate nacional. Este aislamiento e independencia del poder local explica parcialmente cómo la región del Valle de Ubaté logró separarse de los brotes de violencia que se observaron en buena parte del país durante *La Violencia*. En la actualidad, el legado “pacífico” en la región persiste y, aunque hay disputas locales, estas no se asemejan a la violencia en muchas regiones del país.

La calma de Simijaca contrasta con la tradición de violencia de los municipios del Occidente de Boyacá. Dicha región, que lindera con los municipios de estudio, es un área importante de extracción esmeraldífera. Además de riqueza, la explotación de esmeraldas genera intensos conflictos y violencia. Algunos de estos municipios de Boyacá enfrentan también problemas relacionados con la producción de cultivos ilícitos, en especial cultivos de coca, y en varios, incluso, se han presentado fumigaciones aéreas (ver Mapa 2).

Mapa 2. Mapa de región con cultivos ilícitos



Fuente: Sistema de Integración y Monitoreo de Cultivos Ilícitos (SIMCI). Naciones Unidas

La migración de esmeralderos, con un capital económico importante y un ingreso superior al promedio de los habitantes de la región, ha atraído migraciones adicionales de campesinos provenientes de Muso, Maripí, Caldas y La Belleza. Al parecer, la falta de



oportunidades en sus municipios, impulsó a muchas de estas personas a migrar y a emplearse en Simijaca en una gran variedad de empleos agrícolas y en la construcción. La migración es, en algunos casos, temporal ya que los habitantes se trasladan a Simijaca durante la cosecha de mazorca y regresan al Occidente de Boyacá cuando hay trabajo en las minas. Esta población flotante ha llevado, según varios entrevistados, a caídas en la remuneración de la mano de obra, haciendo que sea más barata, y a un desplazamiento de los trabajadores nacidos en Simijaca por la nueva población.

Conflictos sociales y roces entre las dos culturas han surgido como consecuencia de la llegada de los migrantes del Occidente de Boyacá. En reiteradas entrevistas, surgió la necesidad de los habitantes de Susa y de Simijaca de diferenciar a los migrantes como "otro tipo" de población y explican en estas diferencias la "falta de integración" y el temor que muchas veces sienten frente a estos migrantes.

Los migrantes de altos ingresos han adquirido fincas en las zonas bajas de Simijaca. La adquisición de predios ha estado acompañada de inversiones de capital para la tecnificación del ganado y el mejoramiento de los pastos. Varias personas no aprueban la venta de terrenos a los migrantes del Occidente, dado que desconfían de las fuentes de los ingresos de los migrantes, pero muchos han visto la oportunidad de vender tierras y salir del municipio.

La llegada de la población del Occidente ha generado un crecimiento del área urbana. Según el esquema de Ordenamiento Territorial de Simijaca en el año 2000, el municipio exhibió una expansión del área urbana al aumentar de 0.8 a 1.1 km², área que corresponde al doble del área de Susa (0.4 km²). La expansión urbana ha derivado en un incremento de la construcción de vivienda, centros comerciales y varios locales destinados al comercio. Si bien la migración parece haber contribuido al desarrollo económico del casco urbano y de las zonas bajas, esto no ha permeado a la población de las zonas altas, profundizando así la desigualdad social y económica prevalente en el municipio.

El reciente aumento de la violencia en Simijaca es relacionado, por algunos participantes de los estudios cualitativos, con la migración. Los participantes de los grupos focales resaltan la percepción de residir en áreas seguras y mencionan el deterioro reciente de la seguridad. Los participantes arguyen que la violencia intrafamiliar y la inseguridad surgieron en los últimos años debido principalmente a la llegada de los habitantes del Occidente de Boyacá. Cabe anotar que, aunque el tema de la inseguridad es discutido por los participantes, muestran una renuencia a discutir y profundizar en sus posibles causas. Explican, además, que este silenciamiento es causado por el miedo frente a la "nueva" población. Las percepciones de violencia son corroboradas por los datos de la encuesta cuantitativa. El Cuadro 6 presenta la incidencia de choques de violencia para la comunidad y los individuos. La violencia, en particular el abigeato, los atracos y los robos a la



vivienda son frecuentes en Simijaca, mientras Susa pareciera todavía no estar afectada por la intensificación de la violencia.

Cuadro 6. Tipos de violencia y población afectada

Variable	Susa	Simijaca	Diferencia
Abigeato	4.19%	31.25%	***
Atentados terroristas	0.00%	1.04%	-
Atracos	0.47%	9.90%	***
Enfrentamientos entre grupos armados	0.00%	0.00%	-
Extorsiones	0.00%	0.00%	-
Fueron víctimas de la violencia	0.00%	0.00%	-
Masacres, enfrentamientos o ataques de grupos armados	0.00%	0.00%	-
Pandillas de delincuencia común	0.00%	4.17%	***
Robo, incendio o destrucción de bienes del hogar	0.93%	3.13%	-
Robos a las viviendas	9.30%	34.38%	***
Observaciones	215	192	

Fuente: Cálculo de los autores con base en CLS-WILL Ronda I

La migración hacia Susa es bastante menor. La población local ha mantenido una actitud de rechazo hacia los nuevos inmigrantes, limitando su ingreso al municipio y generando una dinámica diferente a la de Simijaca. En varias de las entrevistas y en las historias de vida de los habitantes de Susa es recurrente encontrar opiniones tales como “preferimos un municipio tranquilo, que un municipio rico pero con problemas de seguridad”.

Si bien la migración ha promovido el desarrollo económico y el crecimiento urbano en Simijaca, también ha contribuido a generar problemas sociales y nuevas dinámicas de socialización entre los habitantes. En Susa, por el contrario, mientras no ha existido una inmigración por parte de los habitantes del Occidente boyacense, ya sea por el rechazo de la misma sociedad o por la falta de oportunidades que el municipio pueda brindar, no existen casos de violencia, en particular en la zona urbana, equiparables a los casos que se presentan en Simijaca.



5. Distribución desigual de los beneficios del crecimiento

Las condiciones geográficas, las dinámicas históricas, y la migración han ocasionado una distribución desigual de los beneficios del crecimiento económico del territorio. Los beneficios de la prosperidad del territorio han sido percibidos en mayor medida por Simijaca, las zonas urbanas y las zonas bajas del territorio. Esta sección compara la percepción de los beneficios de la prosperidad económica para, por un lado, las zonas altas y bajas y, por el otro, Susa y Simijaca. La sección contrasta, además, las condiciones de los hombres y las mujeres en cada municipio.

5.1. Distribución de beneficios: zonas altas y zonas bajas

El contraste de las zonas altas y bajas es una herencia histórica que surge desde las primeras etapas del proceso de colonización y que determina las bases de la organización social que permanece hoy en día. El proceso de conquista de los españoles en la zona de Susa y Simijaca partió del sometimiento de los indígenas Sutas, Simijacas y Ebatés alrededor de 1541. Para 1558, el control español estaba consolidado en la región a través de la instauración de la institución de la Encomienda⁹, que otorgaba derechos a los colonizadores españoles sobre las tierras y establecía la obligación del pago de tributos para la población indígena. Las encomiendas en la región se concentraron particularmente en las zonas bajas, lugares caracterizados por la alta productividad de las tierras y el fácil acceso a los ríos y cuerpos de agua en la zona. La población nativa, como reacción a la llegada de los colonizadores y con la intención de evitar el pago de los tributos, inició un proceso de desplazamiento hacia las zonas altas de las laderas¹⁰, dando inicio a una dinámica diferenciada en las formas de producción, los esquemas de propiedad y estructurando las formas de organización social¹¹.

⁹ La Encomienda fue una institución característica de la colonización española en América y se entendía como el derecho que daba el Rey a un súbdito español, llamado *encomendero*, en compensación de los servicios que había prestado a la Corona, para recibir los tributos o impuestos por los trabajos que los indios debían cancelar a la Corona. A cambio el español debía cuidar de ellos tanto en lo espiritual como en lo terrenal, preocupándose de educarlos en la fe cristiana. El *tributo* se pagaba en especie -con el producto de sus tierras-, o en servicios personales o trabajo en los predios o minas de los encomenderos.

¹⁰ “El asentamiento en las montañas respondió igualmente al patrón de fugas que permitía a los indígenas escapar de los requerimientos de los recaudadores tributarios. La población fugitiva alimentó el crecimiento de los sectores mestizos, que mostraban el mayor dinamismo demográfico, dentro de una sociedad en la cual las castas tenían vida legal” Ángel, (1996). Pág. 70.

¹¹ Sánchez Florez (2005) muestra como: “Los valles planos de las zonas bajas, alimentados por ríos y grandes lagunas, vieron florecer la gran propiedad, desde la encomienda colonial hasta las haciendas republicanas, mientras las zonas montañosas de ladera recibieron inicialmente a grupos de indígenas desplazados de sus asentamientos originales, para dar origen a una sociedad campesina adaptada al seco entorno (Pág. 39)”.



La producción de la zona baja se concentró desde un comienzo en la ganadería, lo cual determinó las formas de relación económica entre las zonas bajas y partes altas. Dado que la producción ganadera no requería mano obra en cantidades significativas, se consiguió una cierta independencia de los pobladores de las laderas pobres agrícolas, frente a sus contrapartes de la planicie. Además, las zonas altas se organizaron en pequeños núcleos de producción familiar autónomos frente a las grandes propiedades de la parte baja. La situación implicaba un beneficio mutuo para los pobladores de la región, ya que la demanda agroalimentaria de la parte baja era suplida por la producción de alimentos de las zonas altas. Por otra parte, la cercanía a Bogotá y el crecimiento demográfico de la capital impulsaban la producción agrícola a través de una mayor demanda, lo que a su vez proporcionaba una alternativa a los productores y limitaba su dependencia frente a la economía de las grandes haciendas. La poca productividad del suelo en las zonas altas, sin embargo, impedía el surgimiento de granjas comerciales y la producción agrícola a mayor escala. Las relaciones entre los pobladores de zonas altas y zonas bajas eran, entonces, parciales, y se restringían a unos pocos campesinos arrendatarios y peones.

El desplazamiento de las comunidades indígenas hacia las zonas de ladera determinó, asimismo, el proceso de cambio demográfico y el rápido mestizaje de la zona. La cercanía de la región con la capital y la comunicación constante entre colonizadores e indígenas aceleraron el proceso de mestizaje. El desplazamiento de la población implicó la eliminación de las estructuras de propiedad comunal indígena. Los indígenas que permanecieron en la parte baja, denominados como *ladinos*, fueron aculturados por los migrantes españoles y la organización en unidades familiares campesinas en la parte alta sustituyó la identidad indígena comunitaria (Flórez, 2005). Para 1750, el Chibcha, el lenguaje indígena regional, estaba prácticamente extinguido (Uricoechea, 1871). A mediados del siglo XVIII, Susa estaba compuesta principalmente por grupos indígenas y Simijaca tenía una mayoría mestiza casi tres veces más alta que la indígena (Vélez, 2002).

Desde etapas muy tempranas, la estructura social de la región se organizó, entonces, a partir de la división productiva de sus pobladores. Los propietarios de las grandes haciendas lecheras se fueron desvinculando de los procesos que no estuvieran relacionados con temas productivos de sus haciendas, migrando hacia la capital. El vacío de poder generado por el ausentismo de los propietarios latifundistas permitió que la organización política de la zona quedara en manos del campesinado proveniente de las laderas y de los primeros grupos de comerciantes que arribaron a los centros urbanos.

La falta de integración entre los pobladores de las partes altas y bajas se ha profundizado durante los últimos años con la adopción de nuevas tecnologías para la ganadería. La brecha tecnológica entre los predios de la zona alta y baja se ha profundizado durante los últimos años. Pese la puesta en marcha de capacitaciones y la divulgación de nuevas tecnologías, los campesinos son renuentes a adoptar nuevas tecnologías. Por otro lado,



con la tecnificación de la producción lechera de las grandes fincas ganaderas, especialmente a partir de la introducción del ordeño mecánico, la demanda de mano de obra se ha reducido aún más.

La diferenciación entre las zonas altas y bajas, no solo se percibe en la producción sino también en las dinámicas de venta e intercambio. Los precios de los productos cambian drásticamente dependiendo de la zona en la cual estén ubicados. En el caso de la ganadería, la leche de las zonas bajas recibe mejores precios debido a la mejor calidad del ganado, el uso de tanques de enfriamiento y la venta directa de la leche, sin necesidad de recurrir a intermediarios. El precio de la leche en estas zonas oscila entre \$710-850 por litro y, en las zonas altas, la leche se está vendiendo entre \$500-750¹².

Los intermediarios distorsionan los precios de la leche en las zonas altas y disminuyen las ganancias de los productores. La venta directa a las compañías lecheras permite que los precios estén acordes con los rangos estipulados por la legislación colombiana. La carencia de vías de acceso adecuadas a las partes altas fortalece el papel de los intermediarios, quienes luego revenden la leche a diferentes acopios o compañías. Como estos comerciantes no se rigen por el precio regulado del mercado, compran la leche a precios muy bajos y luego la revenden a un precio mayor.

Las diferencias históricas entre las zonas altas y bajas de Susa y Simijaca han persistido y se han profundizado con el paso del tiempo. Dichas divergencias han derivado en un desequilibrio en el desarrollo económico de la región y en una distribución desigual de los beneficios de la reciente prosperidad económica.

5.2. Distribución de beneficios: Susa y Simijaca

Las ventajas geográficas y biofísicas de Simijaca han acelerado la transición de la agricultura y ganadería y atraído la llegada de la agroindustria lechera y migrantes de otras regiones del país. Esto ha derivado en un mayor crecimiento económico de este municipio en contraste con Susa. Los párrafos siguientes describen las diferencias entre ambos municipios.

5.2.1. Ingresos

Los habitantes de Susa, además de percibir menores ingresos, dependen casi totalmente de las actividades agropecuarias. El ingreso anual promedio de un hogar en Simijaca asciende a 5.1 millones, mientras que en Susa es 3.3 millones. Si bien la diferencia no es estadísticamente significativa, el ingreso de Simijaca es 1,5 veces mayor que el de Susa.

¹² Los precios de la leche cambian y varían mucho, estos precios fueron los estudiados en el segundo semestre de 2009.



El Cuadro 7 presenta la descomposición por fuentes de ingresos. En Susa, los ingresos recibidos por actividades pecuarias y agrícolas aportan el 86% del ingreso total, mientras que en Simijaca esta cifra asciende a un 72%. Sin embargo, alrededor de la mitad de los ingresos de los hogares provienen en ambos municipios de actividades pecuarias, lo cual es consistente con la transición de la agricultura a la ganadería que ha experimentado la región. La participación de los ingresos agrícolas sobre el ingreso de los hogares en Susa es dos veces aquella de Simijaca, siendo esta diferencia estadísticamente significativa. Pese a que en los últimos años se ha percibido un incremento en la actividad ganadera, la agricultura continúa teniendo un fuerte impacto y legado en la región lo que se refleja en la importante contribución de las actividades agrícolas al ingreso de los hogares.

Los ingresos no agropecuarios constituyen un porcentaje menor, 11% (Susa) y 13% (Simijaca), lo cual muestra la alta dependencia de estos hogares hacia las actividades agropecuarias y, por ende su vulnerabilidad. La composición de las fuentes de ingresos muestra que los hogares de Simijaca tienen una mayor diversificación del ingreso en contraste con Susa. La alta dependencia de las actividades agropecuarias en Susa implica un mayor riesgo a choques económicos y una alta vulnerabilidad a la pobreza. Varios autores han mostrado que la diversificación de los hogares rurales hacia actividades no agrícolas reduce la pobreza (White, 1991; Bagachwa y Stewart, 1992; Adams, 1999).

Cuadro 7. Ingreso Total y Fuentes de Ingreso

Variable	Susa	Simijaca	Diferencia
Ingresos pecuarios	49.76%	53.75%	-
Ingresos agrícolas	33.72%	17.88%	***
Actividades agrícolas fuera del hogar	10.88%	8.61%	-
Actividades no agrícolas fuera del hogar	2.52%	2.93%	-
Herencias	0.61%	1.49%	-
Venta de pastos	0.22%	1.59%	*
Venta animales descarte	1.32%	8.10%	***
Compra-venta de animales	0.97%	3.82%	**
Venta otros activos	0.00%	1.82%	**
Observaciones	163	134	

Fuente: Cálculo de los autores con base en CLS-WILL Ronda I
 ***Significativo al 1%, **Significativo al 5%, *Significativo al 10%

Además de analizar el ingreso de los hogares, se examina su variación debido a la ocurrencia de choques covariados e idiosincráticos y las estrategias de aseguramiento de los hogares frente a estos choques. Los hogares de Simijaca enfrentan más choques que los de Susa, empero cuentan con estrategias de aseguramiento más sofisticadas. El Cuadro 8 reporta los choques recibidos por la comunidad y los hogares en los últimos doce meses. Los choques covariados e idiosincráticos son bastante más frecuentes en Simijaca frente a Susa. La ocurrencia de enfermedades o accidentes de un miembro del hogar y la pérdida de cosecha o animales es el doble en Simijaca frente a Susa. Por otro



lado, Simijaca enfrenta dos choques covariados, o choques que afectan a toda la comunidad, con bastante más probabilidad que Susa: la violencia (12.1% para Susa y 49% para Simijaca) y los desastres naturales (0.5% vs. 10.4%). La alta probabilidad en la ocurrencia de choques para Simijaca contrasta con sus mayores ingresos. Es probable que, pese a enfrentar más eventos adversos, Simijaca cuente con mejores mecanismos de aseguramiento de riesgo.

Cuadro 8. Choques Idiosincráticos y Covariados

Variable	Susa	Simijaca	Diferencia
Choques Idiosincráticos			
Enfermedad o accidente de un miembro	17.21%	34.38%	***
Muerte de algún miembro del hogar	1.40%	2.60%	-
Cambio en composición del hogar	0.93%	2.60%	-
Cambio en estado laboral	0.47%	21.88%	***
Migración	0.47%	2.08%	-
Económicos	1.86%	3.13%	-
Pérdida de cosecha o animales	22.79%	47.40%	***
Violencia	0.93%	3.13%	-
Choques Covariados			
Violencia (1)	12.09%	48.96%	***
Desastres Naturales (2)	0.47%	10.42%	***
Quiebra o cierre de empresas	0.00%	3.13%	**
Epidemias que mataron animales	0.93%	9.90%	***
Epidemias humanas	0.47%	1.04%	-
Plagas en cosechas	12.09%	18.23%	*
Observaciones	215	192	

Fuente: Cálculo de los autores con base en CLS-WILL Ronda I

1. Enfrentamientos entre grupos armados, pandillas de delincuencia común, atentados terroristas, robos a las viviendas, atracos, abigeato, extorsiones y masacres de grupos armados.

2. Inundaciones, derrumbes, terremotos y otros desastres naturales.

***Significativo al 1%, **Significativo al 5%, *Significativo al 10%

Los habitantes de Simijaca, además de reportar mayores niveles de aseguramiento, han diversificado más sus estrategias de aseguramiento. Sin embargo, los niveles de aseguramiento en ambos municipios son bajos. El Cuadro 9 muestra que cerca de un 8% de los hogares en Susa recurren a estrategias de aseguramiento, y dichas estrategias son bastante primitivas: dinero propio y prestado (6.51%) y en un porcentaje bajo a los seguros (0.93%). Por otro lado, los hogares en Simijaca se apoyan en diversas estrategias de aseguramiento de tal manera que un 18.2% están cubiertos por seguros formales.



Cuadro 9. Aseguramiento de los Hogares

Variable	Susa	Simijaca	Diferencia
Dinero (1)	6.51%	16.67%	***
Cesantías	0.00%	8.85%	***
Bonos (2)	0.00%	3.13%	***
Seguros (3)	0.93%	18.23%	***
Inversión en otras empresas	0.00%	0.52%	-
Observaciones	215	192	

Fuente: Cálculo de los autores con base en CLS-WILL Ronda I

1. Dinero en efectivo, bancos, corporaciones, fondos de empleados, cooperativas, fondos de pensiones voluntarias, en grupos de cadenas de ahorro o dinero prestado.

2. Bonos del gobierno o de empresas enlistadas en el mercado de valores

3. Seguros de vida, de cosecha, de motos y vehículos, de vivienda, de maquinaria, y otros seguros.

***Significativo al 1%, **Significativo al 5%, *Significativo al 10%

5.2.2. Crédito

El acceso al crédito de los hogares no es despreciable. Un poco más de la mitad de los hogares reporta contar con un crédito, ya sea crédito con instituciones financieras, proveedores o familiares y amigos (Cuadro 10). Pese a que el crédito predominante en ambos municipios proviene de las instituciones financieras, el acceso al sistema financiero formal es más alto en Susa, mientras los hogares en Simijaca se apoyan más en créditos informales de familiares y amigos. Los recursos de los créditos se destinan primordialmente para las actividades agropecuarias. En Simijaca, se destina el crédito en un mayor porcentaje a la ganadería que en Susa. Ello puede ser resultado de una transición más profunda de la agricultura a la ganadería.

Cuadro 10. Acceso y tipo de crédito

Arias, M. A.; Bocarejo, D.; Fernández, M.; Ibáñez, A. M.;
Jaramillo, C.; y Kísner, J.
Programa Dinámicas Territoriales Rurales

Variable	Susa	Simijaca	Diferencia
Si tiene crédito	51.16%	56.25%	-
Tipo de crédito			
Crédito	45.12%	52.60%	-
Con proveedores	13.49%	15.63%	-
Observaciones	215	192	
Con quién es el crédito			
Bancos (1)	76.11%	63.39%	**
Familiares y amigos	15.93%	43.75%	***
Almacenes	0.00%	1.79%	-
Prestamistas	0.00%	0.89%	-
Destino del crédito			
Agricultura	24.78%	22.32%	-
Ganadería	23.89%	35.71%	*
Animales no ganado	2.65%	0.89%	-
Inversión (2)	5.31%	4.46%	-
Activos (3)	3.54%	6.25%	-
Bienestar (4)	22.12%	16.96%	-
Educación	2.65%	3.57%	-
Consumo	2.65%	9.82%	**
Otro (5)	19.47%	37.50%	***
Observaciones	113	112	

Fuente: Cálculo de los autores con base en CLS-WILL Ronda I

1. Bancos o entidades financieras tanto en Colombia como en el exterior
2. Inversiones en riego, estructuras permanentes y semipermanentes, conservación de suelos y reservas de agua, árboles frutales, árboles maderables, árboles comerciales y compra de tierras.
3. Compra de maquinaria y equipos, vehículos y activos para el negocio.
4. Vivienda y salud
5. Libre inversión, recreación, pago de otras deudas y otros.

***Significativo al 1%, **Significativo al 5%, *Significativo al 10%

5.2.3. Gastos

Los gastos anuales per cápita reflejan, asimismo, un bienestar económico superior para la población rural de Simijaca frente a Susa. El Cuadro 11 reporta que el gasto per cápita en Simijaca es 1,5 veces más alto que el de Susa (2.4 millones vs. 1.6 millones). Sin embargo, el porcentaje de gasto destinado a alimentos es similar en ambos municipios, alrededor de un 65%, lo cual refleja la alta vulnerabilidad de ambas poblaciones.



Cuadro 11. Gastos per Cápita

Variable	Susa	Simijaca	Diferencia
Total	1.621.370	2.367.586	***
Alimentos	1.021.601	1.514.231	***
Durables	1.789.334	2.401.098	**
No alimentos	599.769	853.355	***
Alimentos/Total	66.21%	65.61%	-
Observaciones	215	192	

Fuente: Cálculo de los autores con base en CLS-WILL Ronda I
 ***Significativo al 1%, **Significativo al 5%, *Significativo al 10%

Las diferencias entre los hombres y las mujeres para cada municipio, respecto al gasto per cápita, parecen no ser significativas. Sin embargo, los hogares con jefatura masculina en Simijaca parecieran invertir más en bienes durables y otros bienes, en contraste con los hogares encabezados por mujeres (Cuadro 12). Dado que Simijaca revela ventajas sistemáticas en las condiciones económicas de sus hogares, es importante establecer si dichas ventajas están también determinadas por el género. En el Cuadro 12, se observa que las ventajas de Simijaca sobre Susa son más profundas para los hogares encabezados por hombres que por mujeres. Ello puede sugerir que el crecimiento económico no se ha distribuido de manera uniforme entre los grupos de la población.

Cuadro 12. Gastos per Cápita por Género

	JH HOMBRE – JH MUJER		SIMIJACA – SUSA	
	Simijaca	Susa	JH Hombre	JH Mujer
Total	432.395 (-)	250.983 (-)	840.068 (***)	658.656 (**)
Observaciones	192	215	297	110

Fuente: Cálculo de los autores con base en CLS-WILL Ronda I
 ***Significativo al 1%, **Significativo al 5%, *Significativo al 10%

5.2.4. Uso del Tiempo

Además de establecer las diferencias entre los hogares con jefatura femenina y masculina, es importante examinar la distribución de recursos en el interior del hogar. El uso del tiempo en labores de generación de ingresos, tareas del hogar y ocio refleja, en cierta medida, la distribución de poder en el hogar. Una amplia literatura se ha encargado de estudiar los determinantes del empoderamiento de la mujer dentro del hogar; algunos autores muestran que el acceso a recursos como la tierra y el crédito juegan un papel importante (Agarwal, 1994), mientras que otros encuentran que el acceso a programas de crédito (Hashemi et al., 1996) y un aumento en la participación de la mujer en el ingreso del hogar (Dufflo, 2003; Rangel, 2005) son claves. En particular, varios estudios de caso han mostrado que el hecho de acceder a un empleo fuera del hogar aumenta el control sobre los recursos de las mujeres y su poder de toma de decisiones (Achayra y Bennett,



1982; Finalay, 1989; Blumerg y Coleman, 1989; Ecevit, 1991; Safa, 1992; Rahman y Rao, 2004). Más recientemente, Anderson y Eswaran (2008) muestran que para incrementar el empoderamiento de las mujeres en Bangladesh es más importante el ingreso devengado que el no devengado, y que es el empleo fuera de la finca de sus esposos lo que contribuye a la autonomía de las mujeres.

El Cuadro 13 muestra el porcentaje de tiempo asignado para cada labor para Susa y Simijaca y diferenciado por género, para los hogares biparentales. Los dos municipios revelan una asignación tradicional de las labores del hogar: los hombres están dedicados a la generación de ingresos, mientras las mujeres asignan la mayor parte de su tiempo al cuidado de los niños y otras labores del hogar. Empero, las mujeres en Simijaca contribuyen una mayor parte de su tiempo en la generación de ingresos, ya sea en labores agrícolas en sus predios o en otros predios, en comparación con las mujeres de Susa. La mayor participación en actividades de generación de ingresos de las mujeres Simijenses parece sustituirse con un menor tiempo dedicado al ocio. Por tanto, las mujeres aportan más ingresos al hogar, pero esto no necesariamente significa un incremento en su bienestar. Un patrón similar, pero menos contundente, se observa para los hombres: los hombres en Simijaca trabajan más y dedican menos tiempo a ocio que los hombres en Susa.

Cuadro 13. Uso del Tiempo

Variable	Susa	Simijaca	Diferencia
Jefe de Hogar			
Trabajo en la finca del hogar (1)	20.01%	22.51%	-
Trabajo en fincas de otros hogares (2)	21.83%	22.52%	-
Ocio y otras actividades (3)	48.40%	42.73%	***
Labores del hogar, cuidado de niños y otros miembros del hogar	9.76%	12.24%	-
Cónyuge			
Trabajo en la finca del hogar	8.73%	12.38%	**
Trabajo en fincas de otros hogares	2.40%	10.22%	***
Ocio y otras actividades	43.38%	34.82%	***
Labores del hogar, cuidado de niños y otros miembros del hogar	45.50%	42.57%	-
Observaciones	154	128	

Fuente: Cálculo de los autores con base en CLS-WILL Ronda I

1. Trabajos agropecuarios y no agropecuarios en fincas del hogar.
2. Trabajos agropecuarios y no agropecuarios en fincas fuera del hogar.
3. Ida y regreso al trabajo, buscar trabajo, realizar trámites para producción, cuidados personales, ocio y recreación, no hacer nada, ayudar a otros hogares de forma gratuita y actividades de servicio social o a la comunidad.



***Significativo al 1%, **Significativo al 5%, *Significativo al 10%

5.3. Otros posibles determinantes

Las diferencias entre las condiciones económicas de Susa y Simijaca no solo obedecen a las dotaciones geográficas, las dinámicas históricas y la migración reciente en Simijaca. Es posible que otras características de las instituciones y los pobladores en cada municipio contribuyan a potenciar las nuevas oportunidades o se conviertan en obstáculos para aprovecharlas. La infraestructura, la oferta social del Estado, las oportunidades económicas, y ciertas características de los hogares, tales como el capital social, son ventajas para Simijaca. Todas estas dimensiones se analizan y comparan para cada municipio.

5.3.1. Infraestructura

La infraestructura productiva y social de las veredas en Susa y Simijaca se describe en el Cuadro 14. La inversión en Simijaca durante los últimos dos años se ha concentrado en la construcción o remodelación de obras relacionadas directamente con la producción y comercialización de los productos: plantas para el proceso de lácteos o productos agrícolas (75% de las veredas), carreteras (50%) y redes de acueducto (37.5%). En las veredas de Susa, por su parte, se construyeron obras de infraestructura educativa, frigoríficos y plazas de mercado.

Cuadro 14. Obras de Infraestructura en los últimos dos años

Variable	Susa	Simijaca
Plantas para el proceso de lácteos y productos agrícolas	36.4%	75.0%
Carreteras	36.4%	50.0%
Redes de acueducto	27.3%	37.5%
Escuelas y colegios	27.3%	25.0%
Frigoríficos o mataderos	9.1%	0.0%
Plazas de mercado o centros de acopio	9.1%	0.0%
Observaciones	11	8

Fuente: Cálculo de los autores con base en CLS-WILL Ronda I

5.3.2. Instituciones

La presencia institucional en el territorio es similar en ambos municipios. Existen varias instituciones en la región, desde entidades gubernamentales encargadas del medio ambiente, hasta aquellas encargadas de la educación y capacitación de los habitantes. Están además las industrias lecheras que han tenido un impacto en el crecimiento y en las dinámicas territoriales, al igual que las normas y leyes que controlan y regulan los procesos productivos de la región, y leyes que obligan a la conformación de grupos y



organizaciones. Todas estas instituciones configuran y reproducen las prácticas productivas de los municipios y crean y delimitan las identidades territoriales¹³.

En primer lugar, están las Juntas de Acción Comunal (JAC) que son organizaciones civiles sin ánimo de lucro, que propenden por la participación ciudadana y constituyen un vínculo entre la población y el Gobierno Nacional, departamental o municipal. Si bien Susa y Simijaca tienen bajos niveles de asociatividad, se encontraron Juntas de Acción Comunal en ambos municipios. Según datos de la CLS-WILL, en Susa el 4.8% de los jefes de hogares y cónyuges participa en una JAC mientras que en Simijaca el 11.3% lo hace.

Otras dos instituciones importantes para los procesos productivos en la región son la Federación Colombiana de Ganaderos (Fedegán) y las Unidades de Asistencia Técnica Agropecuaria (UMATA). En la actualidad, Fedegán está promoviendo la aplicación de la normatividad referente al sistema del pago de la leche a los productores, a partir de asesoría jurídica y representación legal. Esto debido a que en Susa y Simijaca esta normatividad es aplicada de forma parcial, como se discutió en párrafos anteriores. Las UMATAS proveen la asistencia técnica directa rural agropecuaria y ambiental, con el objetivo de aumentar la competitividad y la rentabilidad de la producción (Ley 607 de 2000). En el caso de Simijaca, el proyecto más impulsado es el "Plan Pecuario" debido a la gran demanda y transición al sector ganadero lechero y a la especialización en zoología del encargado de la UMATA, mientras que en Susa hay un mayor interés por el tema ambiental, creando enfoques en manejo de basuras y cuidado de la naturaleza.

Por otro lado, los llamados "técnicos" son todas aquellas personas que promueven dinámicas de producción y que buscan cambiar e impulsar nuevos programas tecnológicos o ambientales. Por lo general, no son oriundos del municipio y muchos no habitan ahí, solo van para promover las ideas o dar las capacitaciones, lo que los convierte en una población flotante. La mayoría de técnicos hacen parte de una entidad gubernamental que promueve discursos relacionados con el medio ambiente, tecnologías empleadas, y saberes "expertos". Los técnicos son de suma importancia en el estudio, pues han sido los encargados de varios planes de desarrollo en la región, y los que deciden qué tipo de cultivos, qué razas de ganado y de tecnología deben emplear los campesinos; además de ser los encargados de mediar los problemas ambientales. Los técnicos solo actúan, por lo general, con los pequeños productores, ya que los ganaderos buscan ayuda en entidades privadas.

En el Cuadro 15, se observa el acceso a asistencia técnica de los pobladores de la región. Un poco menos del 30% de los hogares han recibido asistencia técnica. La provisión de asistencia técnica es similar en Susa y Simijaca, de tal manera que un 27.6% y un 29.2%

¹³ Una descripción detallada de las instituciones en la región se encuentra en Bocarejo y Kisner (2010).



de los hogares recibieron algún tipo de asistencia respectivamente. El Estado es el proveedor de asistencia más común, seguido por la asistencia contratada directamente.

Cuadro 15. Asistencia Técnica en las Inversiones

Variable	Susa	Simijaca	Diferencia
Recibió asistencia técnica	28.00%	29,21%	-
Proveedor asistencia			
Del Estado	19.61%	22.47%	-
Un gremio o asociación	2,00%	1,12%	-
Un proveedor	0,00%	1,12%	-
Contratada directamente	10.00%	3,37%	-
Otra	0,00%	1.12%	-
Observaciones	50	89	

Fuente: Cálculo de los autores con base en CLS-WILL Ronda I
 ***Significativo al 1%, **Significativo al 5%, *Significativo al 10%

El papel que juegan las Alcaldías es cada vez más importante y limitante, dado que cualquier cambio o política debe ser aprobado por la Alcaldía, los Alcaldes ejercen una fuerte influencia en la priorización de políticas y en el diseño de programas. En Simijaca, por ejemplo, los programas de la Alcaldía continúan orientados hacia las partes bajas del municipio otorgando beneficios y programas al área del Pantano, mientras que los pocos programas destinados hacia las partes altas son programas del Gobierno Nacional.

5.3.3. Programas del Gobierno Nacional

El cubrimiento de los programas del Gobierno Nacional se reporta en el Cuadro 16. Familias en Acción¹⁴, un programa de transferencias condicionales¹⁵, beneficia a un mayor número de hogares tanto en Susa como en Simijaca; en ambos municipios el 32% de los hogares encuestados recibió ayuda de este programa. El análisis cualitativo muestra que varias personas entrevistadas manifestaron no estar de acuerdo con el programa pues consideran que ha generado una población dependiente del subsidio. Sin embargo, otros defienden el programa al considerar que el apoyo que este brinda ha sido de gran utilidad para la alimentación y educación de un número importante de las familias más pobres.

Al comparar el porcentaje de hogares beneficiarios de otros programas del Gobierno Nacional, se observa que, con excepción de los programas al adulto mayor, en Simijaca un mayor número de hogares reciben ayuda de estos. Empero, estas diferencias solo son estadísticamente significativas para el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) y Red Juntos. El SENA brinda formación técnica y profesional gratuita a los trabajadores de todas las actividades económicas. En los municipios estudiados, donde no existen centros

¹⁴ Programa que desde 1998, busca subsidiar a las familias que tienen menores de 18 años que pertenezcan al nivel uno del Sisbén, que sean desplazados o indígenas.

¹⁵ El subsidio busca combatir la extrema pobreza a través de un subsidio monetario entregado a la madre que se compone de apoyo monetario para la educación y la nutrición.



de educación superior o técnica, los programas ofrecidos por esta entidad gubernamental representan una de las únicas alternativas para la continuación de los estudios o la capacitación técnica de los pobladores. La mayor participación en los programas del SENA en Simijaca resulta, presumiblemente, de la mayor competencia laboral y la prosperidad económica que ha percibido el municipio. Por su parte, la Red Juntos pretende que las familias en extrema pobreza puedan superarla, brindándoles la opción de acceder a los diferentes programas sociales que el Estado ofrece con el fin de mejorar las condiciones de vida de los hogares y lograr que estos puedan generar sus propios ingresos de manera sostenible.

Cuadro 16. Acceso a programas del Gobierno Nacional

Variable	Susa	Simijaca	Diferencia
Familias en Acción	32.09%	32.29%	-
Programas de adulto mayor	13.95%	9.38%	-
SENA	0.93%	7.29%	***
Instituto Colombiano de Bienestar Familiar	3.72%	5.21%	-
Red Juntos	0.00%	1.56%	*
Jóvenes en Acción	0.93%	1.56%	-
Caja de Compensación (subsidios/préstamos)	0.00%	0.52%	-
Agro Ingreso Seguro	0.00%	0.52%	-
Observaciones	215	192	

Fuente: Cálculo de los autores con base en CLS-WILL Ronda I
 ***Significativo al 1%, **Significativo al 5%, *Significativo al 10%

5.3.4. Capital Social

Si bien la participación en organizaciones y acción colectiva es escasa en el territorio, Simijaca denota una mayor densidad de sus redes sociales. Para analizar el capital social¹⁶ en Susa y Simijaca, se utilizaron tres medidas. En primer lugar, se analiza la participación de las personas en algún grupo u organización¹⁷ y qué tan involucrado está en la organización. Como lo muestra el Cuadro 17, los habitantes de Simijaca no solo participan y asisten más a las diferentes organizaciones sino que también participan de manera más activa en la toma de decisiones y son líderes en una mayor proporción. En segundo lugar, con el fin de evaluar la densidad de capital social, se comparó el número de

¹⁶ En este estudio, se toma el capital social como las normas y redes sociales que facilitan la acción colectiva para alcanzar objetivos comunes y beneficios mutuos (Putnam, 1993)

¹⁷ La CLW-WILL pregunta por los siguientes grupos u organizaciones: Juntas de Acción Comunal, organización de caridad, organización comunitaria o de barrio, organización religiosa, junta de edificio o conjunto residencial, instancias de participación apoyadas o promovidas por el Estado, organización étnica, organización cultural o deportiva, organización educativa, organización de conservación del medio ambiente, asociación u organización comunal de vigilancia y seguridad, sindicato, cooperativa de trabajo o agremiación de productores, y movimiento o partido político.



organizaciones en las que participa cada persona. En Simijaca, el número promedio de organizaciones es 0.35 mientras en Susa es 0.11. Por último, se dividieron las organizaciones en horizontales y verticales. Las organizaciones horizontales son redes sociales que facilitan la coordinación y cooperación en beneficio de personas del mismo nivel socioeconómico y son, por ende, un apoyo para los hogares que pueden ser fundamentales para mitigar choques. Las organizaciones verticales agrupan miembros de diferentes estatus socioeconómico y los contactos que se crean a través de estas organizaciones suelen ser instrumentales para aumentar los ingresos del hogar. A pesar de que la diferencia no es estadísticamente significativa, en Simijaca las personas participan más en ambos tipos de organizaciones que los habitantes de Susa. La mayor densidad de las redes sociales en Simijaca, en contraste con Susa, pueden explicar parcialmente el crecimiento desigual de los dos municipios.

Cuadro 17. Capital Social

Variable	Susa	Simijaca	Diferencia
Participa	10.84%	24.38%	***
Asiste	9.21%	22.19%	***
Decide	7.05%	16.25%	***
Líder	4.88%	10.00%	***
Densidad de Capital Social	0.1111	0.3563	***
Observaciones	369	320	
Por tipo de organización			
Vertical (1)	0.45	0.63	-
Horizontal (2)	0.45	0.50	-
Observaciones	40	78	

Fuente: Cálculo de los autores con base en CLS-WILL Ronda I

1. Juntas de Acción Comunal, sindicatos, cooperativas de trabajo o agremiaciones de productores, movimiento o partido político, e instancias de participación apoyadas o promovidas por el Estado.

2. Organizaciones de caridad, comunitarias, religiosas, étnicas, culturales o deportivas, educativas y de conservación del medio ambiente, junta de edificio o conjunto residencial y, asociación comunal de vigilancia y seguridad.

***Significativo al 1%, **Significativo al 5%, *Significativo al 10%

Un reflejo claro de la falta de asociatividad horizontal y solidaridad entre los habitantes de Susa es el caso de los tanques de enfriamiento que entregó la Gobernación de Cundinamarca a los municipios para algunos pequeños productores. En principio, la Gobernación entregó dos para cada uno de los municipios de análisis con el objetivo de crear una asociación entre la gente de la comunidad que incrementara y estandarizara los ingresos recibidos por la leche. En la actualidad, los dos tanques de Simijaca se encuentran en funcionamiento, uno en la vereda el Fical (Ficaleche) y otro en Don López (Doña Leche). Por su lado, en el municipio de Susa, únicamente uno, ubicado en la vereda Matarredonda (APAMAP) está en funcionamiento. El segundo tanque asignado a Susa dejó de funcionar por falta de asociatividad y actualmente se están haciendo los trámites para asignarlo a otra vereda.



Pese a que los dirigentes han creado incentivos para promover la asociatividad en los municipios, en la mayoría de los casos fracasan. Ello debido a que los socios se retiran y prefieren trabajar de manera independiente. En el caso particular de los tanques de enfriamiento de leche, en un principio la asociación fue exitosa, pero con el paso tiempo, los miembros se retiraron y prefirieron vender la leche a los intermediarios o a la misma asociación sin estar vinculados.

La falta de asociatividad que se observa en los municipios de análisis se relaciona, según los participantes en los instrumentos cualitativos, con la diferenciación entre las zonas altas y bajas. Por un lado, las personas de las zonas altas trabajan en sus terrenos, mientras que varios habitantes de las zonas urbanas y bajas trabajan como jornaleros. Esto los obliga a cumplir con un horario que interfiere con las reuniones de las diferentes organizaciones.

Por otro lado, los grandes productores de la región, al no residir en los municipios, no se encuentran insertos en las dinámicas locales y no perciben la obligación de adaptarse a normas locales. Sus relaciones con la región son lejanas y se limitan a la interacción con sus trabajadores y con las autoridades locales. Sus redes sociales y contacto institucional está concentrado en Bogotá. Ello implica que las relaciones entre los productores de las zonas bajas y altas es prácticamente inexistente, lo cual impide abordar de manera comprehensiva muchos de los problemas de la región y genera desconfianza entre los dos grupos. Esto redundo, además, en la proliferación de organizaciones horizontales en las que los miembros de los grupos son homogéneos social y económicamente. Por ejemplo, las Juntas de Acción Comunal congregan personas de una misma vereda que es homogénea en términos de productividad y nivel socioeconómico. Otro caso importante es de los boyacenses que se organizaron como un grupo y lograron tener un Concejal.

El Cuadro 18 compara el capital social entre hombres y mujeres. Los resultados muestran que la participación es similar para los hombres y las mujeres. Es interesante notar que en Simijaca son las mujeres quienes más participan, asisten, deciden y lideran alguna organización, mientras que en Susa sucede lo contrario. Por otro lado, las mujeres de Simijaca están más insertas en las redes sociales que las mujeres de Susa. La participación, decisión, asistencia y liderazgo de las mujeres de Simijaca es bastante más alta que las de Susa, mientras que los hombres participan de manera similar en ambos municipios.



Cuadro 18. Capital Social por Género

	HOMBRES – MUJERES		SIMIJACA – SUSANA	
	Simijaca	Susa	Hombres	Mujeres
Líder	-0.61% (-)	3.49% (***)	-0.28% (-)	3.82% (***)
Decide	-2.10% (-)	3.50% (***)	0.45% (-)	6.05% (***)
Asiste	-3.36% (*)	3.08% (**)	1.39% (-)	7.83% (***)
Participa	--3.62% (*)	3.53% (***)	1.21% (-)	8.35% (***)
Observaciones	859	925	883	887

Fuente: Cálculo de los autores con base en CLS-WILL Ronda I
 ***Significativo al 1%, **Significativo al 5%, *Significativo al 10%

Las mejores condiciones de Simijaca son incuestionables. Sus ingresos son más altos y, si bien parecieran enfrentar ingresos más variables, se apoyan con más frecuencia en mecanismos de aseguramiento de riesgos que podrían suavizar sus ingresos. La presencia institucional y la cobertura de los programas sociales del Gobierno Nacional son similares en ambos municipios. La participación y las redes sociales son más extensas en Simijaca. La comparación entre los dos municipios pareciera indicar una mayor inserción de Simijaca en los circuitos de mercados de bienes y de capital financiero. Sin embargo, es imposible establecer si las ventajas de Simijaca sobre Susana son la causa o la consecuencia de las dinámicas de crecimiento en la región.



6. Conclusiones

Susa y Simijaca experimentaron un crecimiento económico durante el periodo comprendido entre 1993 y 2005. Las ventajas geográficas de los municipios y unas condiciones favorables en el mercado de la leche desataron dinámicas que promovieron el crecimiento económico: la consolidación de la agroindustria lechera y la transición de la agricultura hacia la ganadería. La atracción de migrantes del Occidente de Boyacá como consecuencia, de nuevo a condiciones geográficas favorables, mejores condiciones de seguridad y una amplia oferta educativa favoreció, además, el crecimiento económico de Simijaca.

Las divisiones históricas entre las zonas altas y bajas, la creación de nuevas identidades territoriales entre áreas urbanas y rurales y las ventajas geográficas de Simijaca sobre Susa generaron una distribución desigual de esta nueva prosperidad. Las zonas bajas de la región consolidaron su posición como ganaderos de lechería especializada al adoptar nuevas tecnologías, establecer una relación directa con la agroindustria y mejorar la raza de ganado. Las zonas altas recibieron tangencialmente los beneficios de esta consolidación al enfrentar incrementos en la demanda de leche y adoptar lentamente las nuevas tecnologías, lo cual impulsó su transición de la agricultura a la ganadería. Sin embargo, la menor calidad de la leche, la lejanía de los centros de acopio que los obliga a depender de los intermediarios y la poca asociatividad en la región se han convertido en un obstáculo para capitalizar las nuevas rentas que genera la agroindustria lechera.

La desigualdad en la distribución de los beneficios asimismo parece haber ampliado la brecha entre Susa y Simijaca. Simijaca posee mejores tierras y un mayor porcentaje de su territorio en las zonas bajas. Estas ventajas geográficas han implicado que la agroindustria lechera se asentó en este municipio. Los impactos positivos de este crecimiento se reflejan en unas mejores condiciones socioeconómicas de sus habitantes, pero ha profundizado las diferencias entre ambos municipios.

La migración de habitantes del Occidente de Boyacá se ha concentrado en Simijaca debido a la cercanía geográfica, la mayor oferta institucional y la mejor disposición a recibir migrantes. La llegada de migrantes parece haber contribuido al crecimiento del municipio con incrementos de la inversión, la expansión urbana y la dinamización del comercio en las áreas urbanas. La migración no ha estado exenta de costos. Las disputas entre los pobladores tradicionales y los migrantes, debido a la diferencia de costumbres, un aumento de la violencia en el municipio y la competencia por puestos de trabajo son algunos de los costos de esta migración.

La sostenibilidad del proceso en el mediano y el largo plazo no es clara. Tres factores pueden significar un riesgo para las dinámicas de crecimiento. Primero, la alta



dependencia de la región en la producción de leche cruda y la agroindustria lechera genera vulnerabilidad a fluctuaciones en los precios, aumenta la correlación de los ingresos de los habitantes de la región y limita las estrategias de aseguramiento de riesgo. Segundo, una posible salida de los migrantes que han impulsado parcialmente el dinamismo de la región puede estancar o al menos frenar el crecimiento del municipio. Por último, el deterioro del capital natural debido a la sobreexplotación de los recursos naturales actores puede constituir un obstáculo para el desarrollo futuro.



Referencias

- Acharya, M. y L. Bennet (1982). *Women and the subsistence sector: economic participation and household decision making in Nepal*. World Bank, Working Paper No. 526.
- Adams, R. (1999) *Nonfarm Income, Inequality in Land in Rural Egypt*. Mimeo PRMPO/MNSEED. The World Bank.
- Agnew, John; Katharyne Mitchell and Gerard Toal, eds (2003). *A Companion to Political Geography*. Oxford: Blackwell
- Anderson, S. y M. Eswaran (2008). *What determines female autonomy? Evidence from Bangladesh*. *Journal of Development Economics*.
- Ángel, M (1996). *Poder local, población y ordenamiento territorial en la Nueva Granada*. Archivo General de la Nación. Bogotá.
- Agarwal, B. (1994). *A Field of One's Own: Gender and Land Rights in South Asia*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Aveiro Riveros, Valeria. "Incremento en el precio del trigo: un problema de todos". Edición 26, viernes 9 de octubre de 2009. Plaza Capital, Universidad del Rosario.
- Bagachwa, M.D. y F. Stewart. (1992) *Rural industries and rural linkages*. In: Stewart, F., Lall, S. y S. Wangwe (Eds.) *Alternative Development Strategies in SubSaharan Africa*. Macmillan, London.
- Bocarejo D. y J. Kisner (2010) "Dinámicas regionales de las prácticas productivas en Susa y Simijaca. Desigualdad y fronteras sociales." RIMISP.
- Blumberg, R.I. y M.T. Coleman (1989). *A theoretical look at the gender balance of power in the American couple*. *Journal of Family Issues* 10, 225-250 Junio.
- Bushnell, D (1994). *Colombia: una nación a pesar de sí misma. De los tiempos precolombinos a nuestros días*. Editorial Planeta. Colombia



Car: (En línea). Disponible en Web: <http://www.car.gov.co/>

Cinep (1998). Colombia País de regiones. Tomo II. Bogotá, Cinep; Colciencias.

Comentarios a la normatividad de las Corporaciones Autónomas Regionales. (En línea). Disponible en Web: <http://nxt.legis.com.co>

Consejo Nacional de Política Económica y Social, Conpes (2006) Estrategia para el Manejo Ambiental de la Cuenca Ubaté

CORPOICA (En línea). Disponible en Web: <http://www.gobant.gov.co/organismos/agricultura/hortofruticola/hortofruticola/CORPOICA.pdf>

Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca (2004). *Diagnóstico, prospectiva y formulación de la cuenca hidrográfica de los ríos Ubaté y Suárez*. Bogotá.

Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca (2007). *Plan de Ordenamiento de la Cuenca de los Ríos Ubaté y Suárez*. Bogotá.

Decreto 3199 de 2002 Disponible en Web: http://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-103278_archivo_pdf.pdf

Decreto 2350 de 2003: Disponible en Web: <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=9583>

Decreto 616 de febrero 28 de 2006: Disponible en Web: <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=21980>

Dufflo, E. (2003). *Grandmothers and granddaughters: Old age pension and intra-household allocation in South Africa*. World Bank, Economic Review, 17(1), 1-25.

Ecevit, Y. (1991) *Shop floor control: the ideological construction of Turkish women factory workers*. En Redclift, N. y M. Sinclair (Eds.), *Working Women: International Perspectives on Labour and Gender Ideology*. Routledge, New York, pp. 56-78.

Escuela Superior de Administración Pública (ESAP). Paquete Semanal de Información Jurídica para Asambleas y Consejos. Abril 27 de 2004 (En línea). Disponible en Web: <http://hermesoft.esap.edu.co/>



Fedegán, "¿Quiénes somos? (En línea). Disponible en Web:

http://portal.fedegan.org.co/portal/page?_pageid=93,104273&_dad=portal&_schema=PORTAL

Finaly, B. (1989) *The Women of Azua: Work and Family in Rural Dominican Republic*. Praeger, London.

Flórez G, (2005). *Una isla en un mar de sangre: el valle de Ubaté durante la violencia 1946-1958*. Pontificia universidad Javeriana. La Carreta Editores, Bogotá.

Harker, R (1992). *Quinientos años de lagrimas. Borbollones de sangre en Santander*. Bucaramanga.

Informe de gestión CAR 2006- 2009

Hashemi, S., Schuler S. y A. Railey (1996). *Rural credit programs and women's empowerment in Bangladesh*. World Development 24(4), 635-653.

Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander Von Humboldt Fundación Humedales (2004) *Caracterización biofísica, ecológica y sociocultural del complejo de humedales del Valle de Ubaté: Fúquene, Cucunubá y Palacio*.

Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander Von Humboldt y Fundación Humedales (2004). *Caracterización biofísica, ecológica y sociocultural del complejo de humedales del Valle de Ubaté: Fúquene, Cucunubá y Palacio*. Bogotá

Ley 743 de 2002 (En línea). Disponible en Web:

http://www.sanandres.gov.co/documentos/normatividad/Secretaria%20de%20Interior/ley_743_de_2002.pdf

Ley 99 de 1003 Disponible en Web: :

<http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=297>

Ley 152 de 1994: Disponible en Web:

<http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=327>



Ley 607 de 2000 está acá: Disponible en Web:

http://www.google.com.co/search?hl=es&source=hp&q=ley+607+de+2000&meta=&aq=f&oq=&rlz=1R2ADRA_esCO3555

Ley 743 del 2002, Disponible en Web:

http://www.sanandres.gov.co/documentos/normatividad/Secretaria%20de%20Interior/ley_743_de_2002.pdf

Ministerio de Agricultura Nacional: Resolución 000012 de 2007 expedida por el Ministerio de Agricultura Nacional

Newman, David. En: Agnew, John; Katharyne Mitchell and Gerard Toal, eds (2003). *A Companion to Political Geography*. Oxford: Blackwell

Ocampo (1958) *Orígenes y desarrollo de la ganadería en Colombia*. Bogotá

Plan de Desarrollo 2008-2012 Simijaca.

Plan de Desarrollo Susa (2004)

Plan de Ordenamiento Territorial de Simijaca (2000)

Rahman, L. y V. Rao (2004). The determinants of gender equity in India: examining Dyson and Moore's thesis with new data. *Population and Development Review* 30, 239-268 Junio.

Rangel, M. (2005) Alimony rights and intrahousehold allocation of resources: Evidence from Brazil. Harris School Working Paper Series 05.5.

Resolución 000012 de 2007: Disponible en Web:

http://www.minagricultura.gov.co/archivos/resolucion_012_2007.pdf

Reyes, Elizabeth. *La coca sigue creciendo en Santander*, En: Vanguardia, Bucaramanga, domingo 30 de agosto de 2009. Documento electrónico:

<http://www.vanguardia.com/informes/septimodia/38060-la-coca-sigue-creciendo-en-santander>.



Rimisp (2008). Investigación Aplicada de Dinámicas Territoriales Rurales en América Latina: Marco Metodológico (versión 2). Programa Dinámicas Territoriales, Rimisp- Centro Latinoamericano para el desarrollo rural.

Safa, H. (1992) *Changing the gender roles in Latin America and the Caribbean*. En: Kahne, K. y J. Gele (Eds.), *Women's Lives and Women's Work: Parallels and Contrasts in Modernizing and Industrial Countries*. Westview Press, Boulder.

Santiago Perry (1997-1998) *Asistencia Técnica Municipalizada en Colombia*. Revista RURALTER No. 16 y 17

Sena:(En línea). Disponible en Web: <http://www.sena.edu.co/>

Unión Nacional de Asociaciones Ganaderas Colombianas. (2008) Documento electrónico: <http://www.unaga.org.co/asociados/index.htm>

Uricochea (1871). *Gramática: vocabulario, catecismo y confesiones de la lengua chibcha*. Manuscrito de la Biblioteca Luis Ángel Arango.

Valderrama (2003). *Microcuenca lechera Valles de Ubaté y Chiquinquirá: caracterización y mercadeo de la leche*. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de medicina veterinaria y zootecnia. Bogotá.

Velandia, Roberto (2007). *Enciclopedia Histórica de Cundinamarca*. Academia Colombiana de Historia. Segunda Edición, Bogotá.

Vélez, D (2005). *Tierra y comunidad: un problema irresuelto, el caso del altiplano cundiboyacense, Virreinato de la Nueva Granada 1750-1800*. Universidad de los Andes. Instituto Colombiano de Antropología e historia. Bogotá.

White, B. (1991) *Economic diversification and Agrarian change in rural Java, 1900-1990*. In: Alexander, P., et al (Eds.), *In the Shadow of Agriculture: Non-farm Activities in the Javanese Economy, Past and Present*. Royal Tropical Institute, Amsterdam.



Anexo: Metodología

Análisis Cualitativo

La información cualitativa de este trabajo se obtiene de entrevistas semiestructuradas, historias de vida y grupos focales. En primer lugar, se realizaron 53 entrevistas semiestructuradas a actores clave en las diferentes veredas de Susa y Simijaca: Presidentes de las Juntas de Acción Comunal (JAC), ganaderos, agricultores, funcionarios de entidades del gobierno local y personas relacionadas con la industria lechera. Segundo, se llevaron a cabo 17 historias de vida y un grupo focal en cada vereda. La información recogida en las entrevistas se complementó con visitas periódicas a la zona, análisis de archivo, y un análisis estadístico y de fuentes secundarias, que permitió examinar algunas configuraciones productivas en la región, el marco institucional y los problemas ambientales. Esta multiplicidad de aproximaciones, tal y como han analizado una variedad de autores, ayuda a tener diferentes miradas y niveles de análisis sobre un mismo problema social (Alonso 1998: 43), para poder identificar los agentes, redes sociales y prácticas que construyen los diversos procesos y resultados económicos de una comunidad. A continuación se describe de manera detallada cómo se llevó a cabo el análisis cualitativo del trabajo.

Entrevistas semiestructuradas

Una entrevista semiestructurada es aquella en la que algunas preguntas están estructuradas, pero otras son espontáneas y van surgiendo a partir de las respuestas del entrevistado. Esta metodología es una de las más completas y usadas, ya que se puede comparar la respuesta entre los diferentes entrevistados y ahondar en temas de interés, permitiendo mayor información y libertad. En Simijaca se realizaron 33 entrevistas semiestructuradas y en Susa 20. En el Cuadro A1,, se presentan el número de entrevistas realizadas en cada uno de los municipios de análisis.

Cuadro A1

	Susa	Simijaca
Funcionarios del Gobierno	4	7
Presidentes JAC	6	11
Civiles	7	7
Industrias/Colegios	3	8
Total	20	33

El objetivo general de las entrevistas fue definir y entender las relaciones sociales, las alianzas y las redes de producción que existen entre los diferentes agentes de la zona para determinar la forma cómo estas influyen en los resultados sobre el crecimiento económico y en la distribución de la riqueza. Para cumplir este objetivo, por medio de 25



preguntas, se indagó acerca de cuatro temas específicos: coaliciones sociales, fronteras e identidades territoriales, historia y cambios, y medio ambiente.

Historias de vida

Las historias de vida son entrevistas más complejas y detalladas, que profundizan en diferentes etapas de la vida de los entrevistados. Se llevaron a cabo 7 en Susa y 10 en Simijaca. Las personas escogidas para las historias de vida fueron seleccionadas por diversos motivos. Por un lado, se escogieron aquellas personas que tuvieran un conocimiento y una participación con la población de los municipios y que fueran reconocidas por varios de los habitantes. Por otro lado, se eligieron personas que fueran expresivas y con las que se pudiera tener una entrevista que permitiera recoger la información necesaria para el proyecto. Además, se buscó contar con una población representativa en cuanto a las edades de los entrevistados y al género. En varias entrevistas, se intentó contactar con padres o madres de familia en compañía de sus hijos, para contar con población joven de la región. Igualmente, se escogieron habitantes tanto de las zonas altas como de las zonas bajas, y de las zonas urbanas y rurales.

En las entrevistas se pidió dibujar un mapa del territorio, de su población y su producción. Con los mapas se pretendía entender cómo se percibe la población dentro del territorio, identificar los factores de identidad más representativos e identificar si perciben la diferencia entre las zonas. Se buscó, asimismo, indagar y obtener información específica de las hipótesis planteadas a través de las imágenes.

El cuestionario incluía preguntas de la infancia y adolescencia del entrevistado, del cambio generacional, y la transformación del concepto de bienestar y desarrollo entre generaciones. Por otro lado, se indagó acerca de las características de la población, composición de los hogares, las prácticas de producción y económicas, instituciones informales, y el medio ambiente. También se incluyeron preguntas que pretendían explorar las diferencias de género.

Grupos focales

Los grupos focales buscan ejemplificar y visibilizar una realidad a través de unas temáticas escogidas para responder los objetivos de la investigación. La importancia de este método investigativo se da en la medida que se crea un proceso de interacción y discusión que genera conclusiones y acuerdos conjuntos entre los participantes. Los grupos focales son secciones dirigidas por un moderador que busca la participación de todos los miembros para que ellos respondan a las preguntas y a unas experiencias específicas.



Para este estudio, se realizó un grupo focal en Susa con ocho personas y uno en Simijaca conformado por diez personas. Los participantes se escogieron buscando generar el ambiente más participativo posible. De esta manera, se buscó que entre ellos tuvieran unas vivencias en común que generaran confianza, pero al mismo tiempo una heterogeneidad entre los miembros que ofreciera varios puntos de vista sobre las temáticas a tratar.

En cada grupo focal se trataron cuatro grandes temas. En primer lugar, los cambios en la forma de vida que buscaba indagar acerca de la transición de la agricultura a la ganadería, qué consecuencias ha traído y qué expectativas ha generado. En segundo lugar, se les preguntó por las instituciones presentes en la región y la opinión de ellos frente a estas, la adopción de nuevas tecnologías y las coaliciones sociales entre los habitantes de los municipios. En tercer lugar, se abarcó el tema de la diferenciación entre zonas altas y bajas en Susa y Simijaca, que buscaba profundizar en las diferencias de identidad, productivas y ambientales entre ambas zonas. Finalmente, se introdujo el tema de la llegada de migrantes a los municipios y se preguntó acerca de la percepción de violencia que tienen los habitantes.

Análisis Cuantitativo

El análisis cuantitativo se basó en encuestas multidimensionales que se aplicaron a hogares en los dos municipios seleccionados. Las 215 encuestas en Susa y 198 Simijaca, tienen representatividad a nivel de la micro-región que constituye el Altiplano Cundiboyacense¹⁸ y son parte de la muestra de la primera ronda de la Encuesta Longitudinal Colombiana sobre Riqueza, Mercado Laboral, Ingreso y Tierras (CLS-WILL).

La CLS-WILL es una encuesta elaborada y administrada por la Universidad de los Andes. Su principal objetivo es examinar el comportamiento dinámico de los hogares rurales y urbanos en Colombia. Los datos recolectados por la encuesta permiten entender los determinantes de la pobreza transitoria y estructural, las transiciones en los mercados laborales, el impacto de las inversiones en la infancia temprana sobre el desempeño laboral, los mercados rurales de tierras y la influencia del conflicto sobre las decisiones productivas de los hogares rurales. Se trata de una encuesta original y única en Colombia, tanto por el componente longitudinal, como por la inclusión de nuevos temas no abordados por las encuestas disponibles en el país y el tratamiento explícito de las temáticas más relevantes para las zonas rurales.

La unidad de muestreo de CLS-WILL es el hogar. A través de la encuesta, se obtiene información acerca del comportamiento de los hogares en aspectos que afectan directamente el bienestar, como: empleo, ingreso, educación, salud y formación familiar. También captura información que permite examinar temas tales como el análisis de las unidades productivas en los hogares; la división de roles al interior del hogar y las

¹⁸ Esta región está conformada por los municipios de Puente Nacional, Saboyá, Simijaca y Susa.



elecciones laborales de cada uno de sus integrantes; la dinámica demográfica que se origina en los hogares; la inserción de los hogares en sus ambientes sociales y la creación de redes sociales que promueven la acción colectiva; y la tenencia de la tierra y la acumulación de capital físico.

El diseño de la encuesta comprende tres tipos de cuestionarios: i) Cuestionario para hogares de la muestra rural; ii) Cuestionario para niños entre 0 y 9 años de edad; y iii) cuestionario para comunidades rurales. Los municipios de Simijaca y Susa hacen parte de una de las cuatro micro-regiones rurales elegidas para la encuesta, y en ellas se aplicaron los cuestionarios de hogares rurales, comunidades rurales y el cuestionario para niños entre 0 a 9 años de edad.

La muestra rural cubre pequeños productores agrícolas y es representativa para cuatro micro-regiones (Costa Atlántica Media, Altiplano Cundiboyacense, Eje Cafetero y Sur del país). Las micro-regiones fueron seleccionadas basados en las dinámicas del conflicto, tamaño de los predios de las regiones, tipo de propiedad (formal e informal), crecimiento del ingreso per-cápita y si los mercados naturales para la producción agrícola están localizados en la muestra urbana. Cada micro-región está compuesta por cuatro municipios. En cada región se hace un muestreo aleatorio de tal forma que se garantice que la muestra sea representativa en cada una de las cuatro micro-regiones.

En la primera ola, que se realizó entre enero y julio de 2010, se entrevistaron 4,720 hogares rurales y 21,507 personas. Para este estudio, se utilizaron los datos del cuestionario de hogares y de comunidad para Susa y Simijaca. El primer cuestionario se aplicó a 215 hogares de Susa y 192 hogares de Simijaca, con 925 y 859 individuos respectivamente. El segundo, por su parte, se aplicó a 11 veredas de Susa, de un total de 13 que la componen, y ocho veredas de Simijaca de un total de 11.

